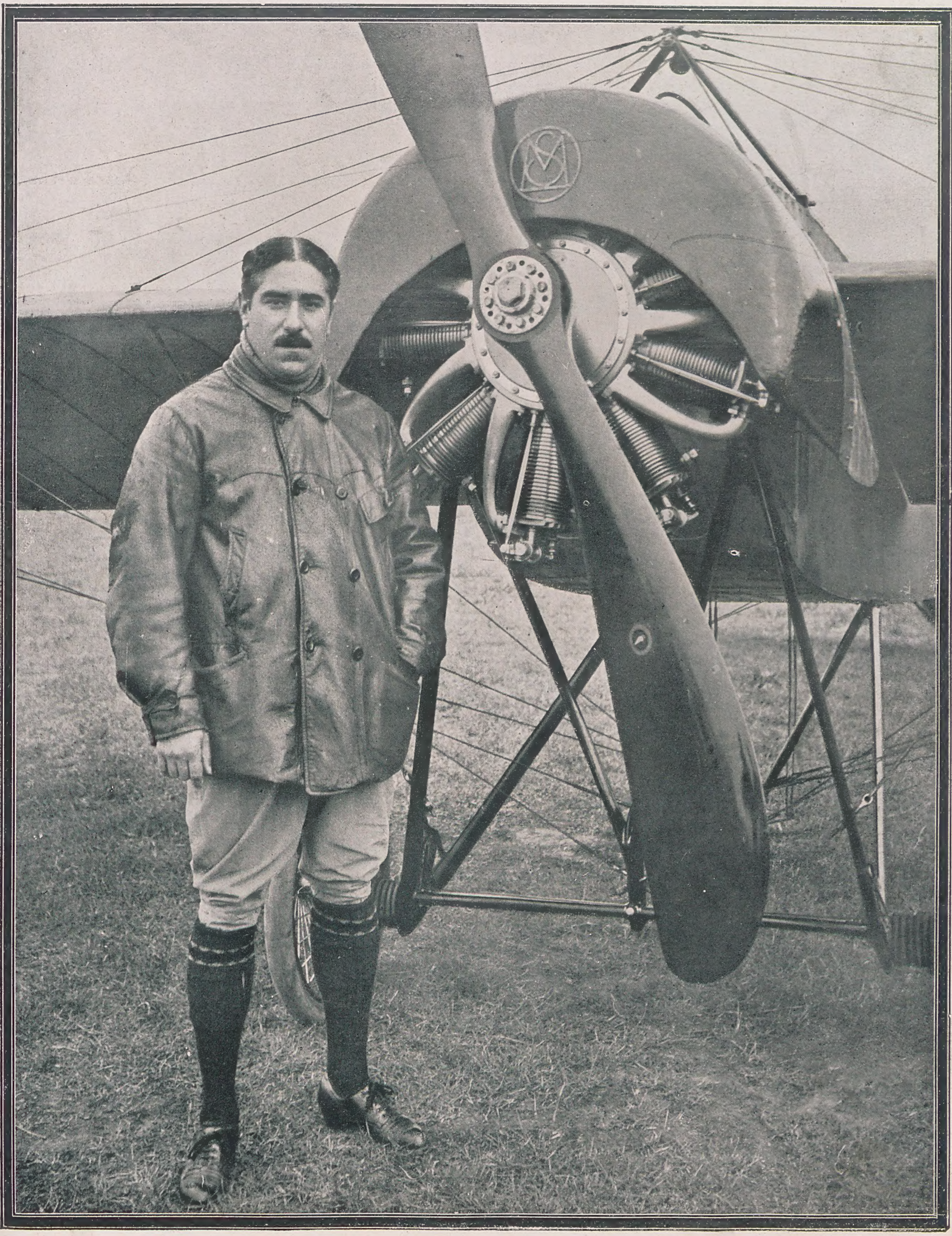
Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 167 | Buenos Aires, miércoles, 18 de marzo de 1914 | 10 ctvs. en toda la República

UN HOMENAJE HEROICO



Fot. Fernández, para "Mundo Argentino".

Ingeniero Alberto Mascías, al recibirse del aparato Morane-Saulnier que fué de Jorge Newbery y que le entrega el "Aero Club" para la travesía de los Andes, que se propone realizar en homenaje al aviador y amigo fallecido

LA EX REINA INGLESA EN UNA FIESTA HIPICA



La reina Alejandra acompañada por lord Lonsdale, presenciando las evoluciones de una famosa "equestriene", Mlle. Schreiber, en el Olympia de Londres

LAS MUJERES EN LA CIENCIA



Una estudiante aventajada de la universidad de medicina de Londres, donde se prepara una pléyade de mujeres animosas, decididas a prestar su concurso a la gran causa de la ciencia

EL GRAN IDOLO DE ORIENTE



Los pequeños y tenaces soldados japoneses frente al colosal Buda de Kamakura, que para ellos representa la divinidad más alta y venerable de su religión

LA AVIACION MILITAR



Aeroplano provisto de una ametralladora, que, piloteado por el célebre Prevost, ha efectuado con éxito maniobras arriesgadas en el aerodromo francés de Villacoublay

EFECTOS DE LUZ Y SOMBRA EN EL "HIPODROME" DE NUEVA YORK



Las ejecutantes salen vestidas con trajes de cuero suave impregnado de sales fosforescentes que absorben y retienen la luz. Basta echarse un paño negro por encima para que las figuras luminosas desaparezcan, consiguiéndose efectos escénicos muy llamativos

¡YA SE NOS VA CONOCIENDO!



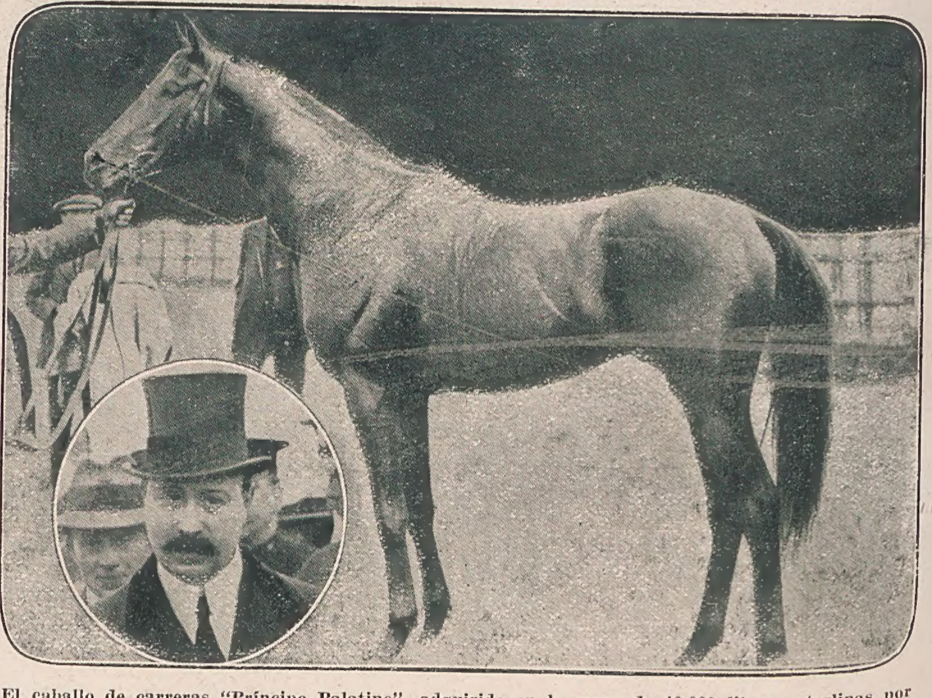
Fotografía aparecida en "L'Illustration", de París, que constituye una prueba rotunda para aquellos que afirmaron que la mulita y el peludo eran fieras temibles por su ferocidad

LA VIDA EN EL AIRE



Ingold, piloto aéreo, que ha permanecido 16 horas 20 minutos en el aire, batiendo así todos los records de duración registrados hasta ahora

UN CABALLO CELEBRE



El caballo de carreras "Príncipe Palatino", adquirido en la suma de 40.000 libras esterlinas por Mr. J. B. Joel cuyo retrato damos en el círculo

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m/n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.

Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).

Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet.— En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.— En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV. N.° 167—Buenos Aires, 18 marzo, 1914

LA SEMANA

"El señor Francisco P. Moreno,—dice un diario—vocal y vicepresidente, alma y eje del Consejo Nacional de Educación, se caracteriza por toda clase de irregularidades e inmoralidades. Así, por ejemplo, el señor Moreno cita y recibe en su casa a maestros de ambos sexos, y los recibe en cama y en ropas menores. De la misma manera recibe a funcionarios y subalternos.

"Sabemos que algunas maestras, ofendidas en su pudor, han tenido que recurrir a la violencia para defender su dignidad...."

Colmada está la medida.

Es deprimente para todos que tal hombre dirija la magna obra de la educación.

¡Faltaba que a la notoria y completa ineptitud del Consejo, se agregara el escarnio de esas terribles inmoralidades, que no uno, sino varios diarios a la vez denuncian con riqueza de detalles!

¡Colmada está la medida!

¡Caiga el Consejo Nacional de Educación!

Nadie sinceramente lo defenderá.

Son tantas las denuncias y las quejas contra el Consejo que se recibe en las redacciones, que los periódicos no darían abasto para publicarlas todas.

¡Señalados serían los que callaran!

¿Es necesaria una gran manifestación pública para demostrar que este Consejo es un bochorno nacional?

Defendamos, no solamente la causa de la cultura, defendamos la dignidad de la mujer.

¿Se cree acaso que los clamores del magisterio, de los hogares, de las poblaciones han de ser acallados por cinco ni por cinco millares de hombres?

Los manes de Sarmiento, periodistas, nos convocan a una acción solidaria y viril.

Es preciso que sea completamente renovada esa corporación.

Unase y clame también el magisterio. ¿A qué tantas lamentaciones sotto voce? ¿Es concebible siquiera que una corporación desprestigiada pueda más que el magisterio nacional con todos sus merecimientos, todos sus sacrificios, sus largos años de heroica consagración a la sagrada causa?

Si la prensa nacional no se sintiera capaz de ganar este pleito de honradez y dignidad, mejor fuera quebrar la pluma y llorar como mujeres.

Amigos, adversarios: ¡unámonos en esta obra ineludible!

¡Es una cita para nuestra hombría!

¡Caiga el Consejo Nacional de Educación!

Constancio C. Vigil.

Ladrones en la impunidad

Del discurso del diputado Palacios en el gran mitin socialista:

"El palacio del congreso ha sido presupuestado en 6 millones, y se llevaba gastados 33 cuando me ha tocado intervenir y solicitar el nombramiento de una comisión parlamentaria que investigara el destino de ese dinero. Yo soy miembro de esa comisión, y como tal, puedo afirmar que se ha robado al pueblo 25 millones."

Madre buena

Es la que no castiga nunca a sus hijos. Los golpes son un recurso enteramente brutal. Es preciso dignificar al niño, por el razonamiento, la persuasión, la bondad y por el buen ejemplo, sobre todo.

¡Por fin se han acordado de los obreros indios!

El ministro del interior ha sometido a la aprobación del vicepresidente de la república, un proyecto relativo a los contratos de locación de indios en los obrajes, con el propósito de asegurar, en defensa de los intereses de esos obreros, una intervención oficial.

Esclavizados por la ignorancia

Empezamos a ver que Henry George tenía razón al decir: "Bajo toda forma de gobierno, el poder definitivo reside en las masas". No son los reyes, ni la aristocracia, ni los terratenientes, ni los capitalistas quienes realmente esclavizaron hasta hoy al pueblo. Era su propia ignorancia.

La venda está cayendo de nuestros ojos: estamos comprendiendo que tenemos el poder,—tan pronto como queramos usarlo,—para rectificar este estado de cosas. El ha sido impuesto y ahora es continuado solamente por una pequeña minoría del pueblo.

El ex presidente Roosevelt, en su primer discurso público durante su campaña para la reelección como presidente, decía: "Estamos hoy sufriendo de la tiranía de las minorías. Es una pequeña minoría la que se ha apoderado de nuestros depósitos de carbón, de nuestra fuerza hidráulica, de nuestros muelles. Una pequeña minoría está enriqueciéndose con la venta de alimentos y drogas adulteradas. Una pequeña minoría es la que se cubre tras de los monopolios y trusts. Es una pequeña minoría la que se cubre con la presente ley de patrón y sirviente, las fábricas que exprimen el sudor y toda la lista de las injusticias sociales e industriales. Es una pequeña minoría la que usa hoy nuestro sistema convencional (político) para triunfar de la voluntad de la mayoría del pueblo. Las únicas tiranías que soportan hombres, mujeres y niños, son las tiranías de las minorías."

Los paseos públicos

Los paseos son para recreo e higiene de la población. No constituyen simplemente un adorno. Los niños pobres son los que tienen mejor derecho a los paseos públicos y deben ser atraídos a ellos por medio de juegos adecuados.

En defensa de la gran causa

Nuestro estimado colega "La Prensa" ha debido formar una comisión especial para poder atender y coordinar el inmenso número de denuncias que recibe contra el Consejo Nacional de Educación.

Para dicho colega, la renovación del Consejo es imprescindible "en beneficio de los intereses de la instrucción primaria, normal y especial". Afirma, editorialmente, que el Consejo Nacional de Educación **"conspira a diario contra la tranquilidad del magisterio y contra el progreso escolar del país."**

"La Vanguardia", "La Tarde" "Crítica" y otros colegas dedican diariamente una sección especial a la publicación de las graves denuncias que reciben contra el Consejo.

"La Argentina" dice, por su parte:

"Que nada valen las rectificaciones del Consejo Nacional de Educación ante los hechos concretos que se exponen en su contra.

"Que su situación va haciéndose cada vez más insostenible y que se ha hecho un ambiente temible de impopularidad."

Decía Mirabeau en 1785

"El impuesto único es un descubrimiento de más grande utilidad que la invención de la escritura o la adopción del uso del dinero en los cambios."

No haya contemplaciones

Es necesario que la justicia castigue con todo su rigor a esos desfachatados conspiradores contra la salud del pueblo; esos mercaderes inicuos que en la Sociedad Cooperativa de Lecheros Unidos envenenaban a la gente con leche adulterada y llegaban al colmo de impudicia de vender la misma leche decomisada por los empleados municipales.

¿Hasta cuándo se envenenará al público con miserables propósitos de lucro?

En los cinemas

Solicitamos la atención de los propietarios de cinematógrafos respecto a la moralidad de las cintas que exhiben.

Si el abuso continúa, no tendremos inconveniente en señalar uno por uno los locales en que se exhiban vistas que lastimen la delicadeza y el buen gusto de los espectadores.

Cierre de otro conventillo

La dirección sanitaria, fundándose en razones de higiene, ha solicitado el cierre del conventillo Ayacucho, 1665.

Los colmos del desorden

A los empleados de la administración de San Juan se les debe más de medio año, y a los jubilados, maestros y propietarios de casas alquiladas para escuelas, más de un año, con excepción de algunos favorecidos, a quienes se les tenía por el anterior gobierno al día, injusticia que se critica duramente.

—La administración de territorios pasa por una difícil situación económica. Se deben dos meses de sueldo a los empleados, inclusive al magisterio.

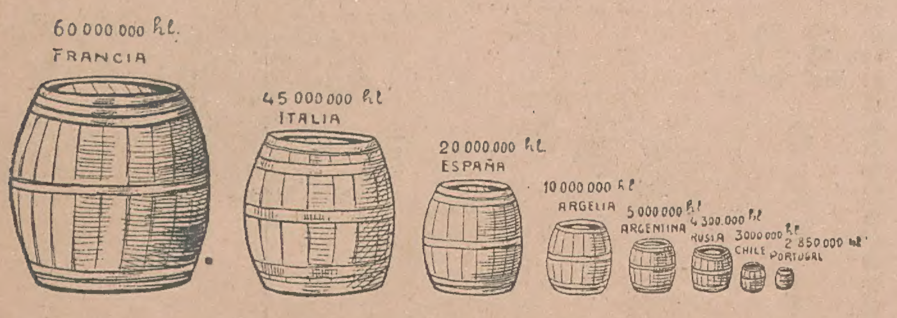
"Mundo Argentino" agradecerá toda denuncia seria sobre maltrato de niños: no las publica; pero arbitra los medios conducentes a poner freno a la crueldad o al abuso. Exhortamos a las personas que desean hacer el bien, a que nos ayuden en esta obra de redención del débil.

POLITICOS DE TIERRA ADENTRO



—Y qué decís, hermano, ¿votás por el comisario?
—¡Y claro, puej! ¿Por quién querés que vote? (¡Po el comisario! ¡Virgen santísima! ¡Pa que nos siga aporriando!... ¡Estos se cren que somos zonzos dendeveras!)

GRÁFICA PROPORCIONAL



La producción de vino en los principales países donde se explota esta industria. Téngase en cuenta que una buena parte de la producción de vinos franceses se hace con mostos españoles

La tierra

"La tierra es un dote solemne que la naturaleza ha legado al hombre; el nacer, pues, constituye para cada uno de nosotros un título de posesión. El niño no posee mejor derecho al pecho de su madre."

Marmontel (1757).

"El mundo es el legado de Dios a la humanidad. Todos los hombres conjuntamente son herederos; usted entre ellos."

Herbert Spencer (1850).

"El suelo de todo país es, pues, la propiedad común del pueblo de ese país."

El obispo de Meath (1881).

"La vieja práctica de que un hombre sea propiedad de otro hombre, ha caído en desuso en casi todas las naciones civilizadas; y la barbarie análoga de que un hombre pueda poseer en propiedad la superficie del globo, no podrá sobrevivir por mucho tiempo. La idea de constituir eso una barbarie, ya se halla bastante bien formada, admitida y establecida entre las mejores inteligencias de nuestro timpo; y el resultado, como siempre sucede en tales casos, está eventualmente asegurado."

Harriet Martineau (1885).

"El espíritu del progreso acusa a los hombres de traficar con el aire, el agua y la tierra, que la infinita providencia les ha dado a todos para su usufructo y no para cercar y monopolizar."

Emerson (1841).

"Aquellos que hacen de la tierra, dádiva de Dios, su propiedad particular, en vano pretenden justificar su inocencia; porque al dificultar así la subsistencia de los pobres son los asesinos de los que diariamente, por falta de aquélla, se mueren."

El papa Gregorio el Grande.

El trabajo libre de castigo

A la vista tenemos un folleto de la "Albion trust company de Victoria" (Colombia inglesa) que dice lo siguiente:

"Participad de nuestra prosperidad. El Canadá del Oeste es actualmente el país más próspero de la tierra. En parte es debido a los dones naturales que ahora empiezan a explotarse, a las inmensas sumas gastadas en ferrocarriles, etc., pero en su mayor parte es debido a la aplicación del sentido común, a las leyes tributarias y a la inmigración que es su consecuencia. La parcial aplicación de las doctrinas de Henry George en Victoria y Vancouver ha dado tan buenos resultados que todas las ciudades y provincias de la región del Oeste están preparándose para su completa adopción. Aquí ya no se mira como un delito igual al de robar un pollo el construir un gallinero, como todavía sigue ocurriendo en los Estados Unidos. Aquí ya no se imponen tributos que parecen multas a los que construyen casas, fábricas y talleres, ni a los que crían cosechas o ganado. Están exentos de toda tributación las casas, fábricas, talleres y toda clase de propiedad personal, y únicamente tributa el valor de la tierra y los demás recursos naturales, lo cual tiende a matar el monopolio y a elevar los salarios, ganancias e intereses.

Si no puede usted establecerse aquí envíenos su dinero, al que le haremos producir mucho más interés del que en su país pueda sacarle."

No puede haber nada más convincente. ¡Y todavía hay gente que dice que el Impuesto único es una utopía!

El peligro

Cuenta un refrán popular de los árabes, que cierto magnate impuso a uno de sus súbditos que escogiera entre las tres siguientes penas: matar a la madre, envenenar a los hijos o beber una copa de alcohol. Optó por la última; pero se embriagó, y mató a la madre y envenenó a los hijos.

Persiste un error popular, que conviene desarraigar a tiempo. El alcoholista cree que no lo es porque no se ha embriagado nunca; siendo en realidad lo que le ha faltado, el "accidente alcohólico". Nunca más necesario también, que en esos casos, el "conócete a ti mismo", del gran filósofo, para contener a tiempo el mal que ocultan.

El porvenir de un alcoholista, el horizonte de una taberna, se abre a cuatro grandes caminos: por ellos se pueblan las cárceles, los manicomios, los hospitales y los asilos.

La sociedad prefiere mantener todos esos establecimientos que contienen y no curan, en vez de oponer al triste mal sus medios de previsión y de defensa. Hace poco, varios diputados franceses encabezados por Segfried, Buisson y Reinach presentaron a la cámara una solicitud firmada por 220.000 mujeres pidiendo se reduzca el número de "cabarets" existentes en Francia.

Es un grito más de alarma que ha de conmover un tanto la atención de los poderes públicos de ese país.

La mujer obrera siente más de cerca la ruina moral y material del peligro alcohólico. Por su sangre cruza sin culpa, el veneno que degrada los hijos y la especie; ante sus ojos se desenvuelven los cuadros más tristes del hombre en la plena derrota de todos sus sentidos.

La vergüenza de nuestra especie se refleja en la lacra social que combatimos. Licurgo embriagaba a los ilotas para que el espectáculo fuera un ejemplo de abstinencia y moderación entre sus conciudadanos. Nuestros legisladores tienen recursos más eficaces de previsión y profilaxia. Los países como Noruega, Bélgica y Nueva Zelandia, han prosperado en fuerza y riqueza gracias a sus leyes de lucha antialcohólica.

La legislación argentina, tan bien inspirada en el espíritu y la práctica de la más alta civilización, debe adherirse cuanto antes y preparar nuestro ambiente a este gran movimiento de defensa social que tiende a alejar el peligro alcohólico que amenaza a la humanidad y a la raza con el peor de los venenos.

Enrique FEINMANN.

Las calles de Buenos Aires

Cochabamba. — Departamento y ciudad de Bolivia, situado en el valle de este nombre, famosa por su adhesión y patriotismo en la guerra de la independencia sudamericana. Fué la primera vez que por sí sola se levantó en armas a favor de la Junta de Buenos Aires, antes de la batalla de Suipacha, obteniendo el segundo triunfo de Aruhuma, en que derrotaron los naturales a más de 500 hombres de línea bien armados, defendiéndose ellos con palos y macanas, lo que dió origen a la famosa proclama de: "Valerosos cochabambinos, ante vuestras macanas el enemigo tiembla"! La heroicidad de sus mujeres también es célebre; preferían morir antes que rendirse, por eso a la hora de revista en los ejércitos patrios se preguntaba en cada regimiento, por las mujeres de Cochabamba, y la tropa, rindiendo tributo a su heroísmo, respondía: ¡"Murieron por la patria"!

Esta ciudad fué fundada el 28 de diciembre de 1573, por don Sebastián Barba de Padilla.

Lección de urbanidad

Siendo presidente de la República, el general Mitre tenía por costumbre regresar a pie a su casa por la calle Florida, casi siempre sin la compañía de su edecán.

Dos jóvenes que hoy son hombres conocidos y que entonces le teñían mala voluntad, se propusieron tomarle la vereda en la primera ocasión que lo encontrasen en la calle.

Así lo hicieron un día. Al acercarse el general le tomaron la derecha.

La escena fué instantánea.

El general, cediéndoles el paso, se desvió rápidamente hacia la calle y no sólo les cedió el paso, sino que sacándose su chambergo los saludó.

Los dos jóvenes impertinentes quedaron atónitos. El general les había dado una lección callejera de urbanidad.

Las bromas de Baudelaire

Baudelaire se entregaba a veces a bromas de dudoso buen gusto. En su calidad de poeta "satánico" tenía un afecto particular por las bromas macabras:

—¿Ha comido usted alguna vez sesos de niño?—preguntó un día con el aire más natural a un honrado funcionario que acababan de presentarle.

Y como el otro quedase sorprendido Baudelaire añadió:

—"Se parecen a las nueces frescas y son excelentes."

Otra vez, en pleno restaurant, empezó en alta voz un relato con estas palabras:

—"Después de haber asesinado a mi pobre padre..."

Puede calcularse el efecto que producirían estas humoradas, dichas con toda flema y con seriedad imperturbable.

¿Cuál es el origen de la isla Licaonia

Cuando el déspota Tarquino el Soberbio fué expulsado de Roma, el pueblo hizo la recolección de sus vastísimas tierras formando los haces de espigas; pero después, experimentando repentino horror ante la idea de apoderarse de aquellos bienes, herencia de una raza impura, arrojólos al Tiber, cuyas aguas estaban muy bajas. Estos haces de mieses, amontonados en medio del río, germinaron muy pronto oponiendo un obstáculo a la corriente; las aguas cubrieron de limo aquel "cumulus", y finalmente se apoderó de él la vegetación: tal es el origen de la isla Licaonia.

El abuso del alcohol causa entre otras muchas enfermedades, la tuberculosis y la parálisis progresiva.

Mirando pasar

El nuevo tipo

Tenemos ya un nuevo tipo de juventud a la moda.

Este nuevo tipo, en el sexo masculino, es un espectáculo de veinte años que deben exhibirse un poco formidables con el concurso del sastre. Pero, ante todo, distingamos: es un tipo de calle. Hay que creer que habrá otro de salón o de gabinete. No existe, por lo demás, ninguna razón para que no se use el tipo matinal distinto del que corresponde a las exhibiciones de la tarde y aquél y éste diferenciado del que funciona en los actos nocturnos, así como hay trajes de mañana, de paseo y de sarao.

Pues, como decíamos, el nuevo tipo de juventud a la moda es, en el modelo masculino, un mozo ancho de hombros y cargado de espaldas; si se es un poco jorobado, mejor; si no se tiene naturalmente esta fortuna, se constituye lo que supongo que ha de llamarse joroba de robustez, combinando el esfuerzo del interesado y el arte del sastre. El interesado concurre al éxito hinchando el lomo todo lo que pueda, y el sastre, que ya ha puesto algo de su parte en la anchura de los hombros, echa el resto de almohadillado sobre la espalda; a esto se agrega, para efecto de contraste, un talle ceñido bajo las axilas y unos pantalones anchos que se zangolotean mucho al caminar y que tienen los bajos vueltos, de modo que el espectador quede convencido de que si se desdoblaran serían asombrosamente largos; he aquí la explicación de por qué van vueltos.

Esto en cuanto a la ropa.

Pero la actitud, el gesto y los movimientos tienen parte principal en la realización del nuevo tipo. El joven así vestido debe caminar con los brazos abiertos y curvados en línea atlética, como si le impidiera juntarlos al cuerpo la abultada tensión de la musculatura; las piernas también deben mantenerse abiertas al caminar, como si impidiera juntarlas algún obstáculo como el de la abultada musculatura; si son un poco curvas con tendencia al paréntesis, es el ideal; si no, se hace lo que se puede porque lo parezcan. Con esto, el paso recio, descargando plano todo el señor pie sobre el globo terráqueo, y un gesto fisonómico de enérgico malhumor si no se tiene la suerte de poseer naturalmente una expresión brutal, ya está realizado el tipo del ''boy'' última creación.

Porque, como bien a la vista está, se trata de ser un ''boy''.

La silueta femenina de actualidad es a su vez una invención muy interesante.

El detalle principal de ''chic'' lo constituye el vientre. La gracia está en echarlo hacia adelante con cierta negligencia de ingenuidad semi-virginal, como quien va empujando algo casi sin querer. Pero esto no siempre basta para destacar la línea requerida, porque no tiene una monada de barriguita todo el mundo solo porque está de moda ostentar eso. Para las que no han sido favorecidas por la pródiga natura en dicha parte, se venden, pues, en las casas proveedoras de elegancia lindas barriguitas postizas que satisfacen a pedir de boca la exigencia de la moda. Y así hay niñas que encargan en lote guantes, una cabeza rubia y una barriga confección especial.

El aspecto de elegantísimo desmadejamiento que en la fachada acusa ese detalle del vientre expuesto, como el de Agripina, a todos los golpes... de la mirada ajena, se completa en el contorno posterior con una airosa curva de la espina dorsal que agobia la espalda en forma de interrogante ortográfico. Esto, combinado con lo otro y con una falda, cuya flacidez esté diciendo bien a las claras que debajo de ella no hay más ropa, completan una silueta en S que es del mejor gusto parisiense.

No sé cómo se llamará en lenguaje de gran modisto este nuevo tipo humano o última ''creación''.

Debe ser un modelo flojera alta novedad, o cosa así.

Lo cierto es que cuando la interesada está en todos los secretos de la actitud y sabe destacar la silueta ''flanense'' como si estuviera maneada por las rodillas, echando un poco hacia atrás lo que de la pierna queda libre, se siente en seguida el impulso de acudir a sostener aquella languidez para que no se venga al suelo blandamente, como quien no quiere la cosa.

Estas son las últimas rectificaciones artísticas a la obra del Creador.

Arturo GIMENEZ PASTOR.

Un pastelero benemérito

La situación de los prisioneros patriotas recluidos en los casamatas del Callao, fué, durante su cautiverio, más que precaria, miserable.

Tres reales diarios percibía un oficial para alimentarse y vestirse, cantidad que entonces no alcanzaba ni para alimentarse un pájaro, dada la carestía y alto precio que los víveres alcanzaban en Lima, y la dureza con que trataban a los prisioneros la casi totalidad de los proveedores.

No faltaron almas generosas que hicieron esfuerzos increíbles para hacer menos horrible la suerte de los infelices cautivos; pero, entre todos los que a tan meritorio objeto dedicaron sus esfuerzos, ninguno es tan digno de recordación como el noble moreno Lorenzo Barbosa, que ejercía el humilde oficio de pastelero, y que, con su inagotable generosidad evitó que el hambre concluyese con muchas vidas.

Regalaba su mercancía o la fiaba liberalmente a aquellos que, dotados de mayor altivez, no la hubieran aceptado en otra forma.

Un teniente Díaz, porteño de inagotable buen humor, jaranero e insigne guitarrista, le dijo un día:

—Mira, Lorenzo, apunta bien lo que te debo porque te lo voy a pagar el día del triunfo.

—No me lo ofrezca mi teniente—repuso sonriendo el negro—mire que le voy a importunar día a día, no precisamente para cobrar, sino para tener el gusto de celebrar lo ''otro''.

San Martín, en cuya alma nobilísima encontraron siempre eco las bellas y generosas acciones, no olvidó la del humilde pastelero del Callao.

Cuando creó la Orden del Sol, para premiar el valor y el patriotismo, junto con las grandes espadas del ejército instituyó benemérito de la orden al generoso Barbosa, pagando su humanidad y amor a los libres con moneda gloriosa de merecidos afectos y bien ganadas distinciones.

El arte y el dinero

¿Cuál ha sido la cantidad más grande que se ha pagado por una novela? Se dice que Alfonso Daudet cobró 500.000 pesos por la novela ''Safo'', publicada en 1884. Víctor Hugo recibió 250.000 pesos por ''Los miserables''. A Lord Beaconsfield le pagaron 180.000 pesos por ''Endymion''. Cuéntase que Teófilo Gautier cobró una suma igual por una novela suya. Dickens recibió 100.000 pesos por su obra ''Edwin Drood''.

El baño como autitóxico

En una gran fábrica de pinturas de Cleveland, se da a los operarios todo género de facilidades para bañarse. Se les exige, a los que trabajan en la sección de colores secos, sobre todo, que se bañen en beneficio de su propia salud. Antes de tales medidas, pocos hombres resistían más de un mes en esta labor, a causa de la acción del plomo empleado para la fabricación de sustancias coloradas. Ahora pueden trabajar durante muchos años sin sentir ningún efecto de intoxicación.

Pavimentos extraños

Los pavimentos de cristal en las calles no son, realmente, una cosa tan rara. La calle de la República, en Lyon, puede servir de ejemplo. Su piso está cubierto de pequeños bloques de cristal, unidos entre sí con la simetría necesaria para que no queden intersticios por donde pueda penetrar el agua.

Un aristócrata italiano hizo pavimentar el patio de su palacio con trozos de mármol, granito y otras piedras, cada una de las cuales procede un país distinto. Europa, Asia, Africa, América y Australia proporcionaron materiales para esta especie de mosaico, compuesto de más de quinientas piezas, cada una de las cuales lleva grabado el nombre del país de donde salió.

¿Cuales son los árboles mas altos del mundo?

Los árboles más altos de la Tierra son unos abetos de California, cuyo tronco alcanza a veces una altura de 150 metros. Los norteamericanos les han dado nombres: hay el ''Tres hermanas'', el ''Solterón viejo'', la ''Escuela de Equitación''. A este último, hoy tronchado, se le denomina así, porque en el interior del tubo que forma su tronco hueco puede recorrer hasta veinticinco metros de distancia un hombre a caballo.

¿Qué es la "Puerta Santa"?

Las iglesias de Santa María la Mayor, la de San Pablo, y la de San Pedro, en Roma, son las únicas que tienen en el mundo la prerrogativa de poseer lo que se llama ''Puerta Santa''. Esta es una entrada de la iglesia, tapiada perennemente, y reservada exclusivamente para el Papa, el cual la abre, o mejor dicho, puede abrirla, golpeando en ella con un martillo de oro.

Sectarismo

Todas las iglesias tienen el tonto prejuicio de que ellas únicamente representan a la religión verdadera. Voltaire pone de relieve esta pretensión en el siguiente pasaje de su obra ''Sobre la Tolerancia'':

''Cuando el rey de Prusia — dice — entró por primera vez en Silesia, un pueblo protestante, celoso de otro católico, vino humildemente a pedir al rey permiso para matar a todos los de aquel pueblo.

El rey respondió a los diputados:

—Si ese pueblo viniera a pedirme permiso para degollaros, ¿os parecería bien que se lo concediese?

—¡Oh, Graciosa Majestad!—contestaron. Es muy diferente: nosotros somos la verdadera Iglesia!

¿De donde viene el nombre de Basilica?

Uno de los Arcontes de Atenas que tenía el título de ''Basileus'', o sea rey, dispensaba justicia bajo un pórtico que por este motivo se llamaba ''basílica'', título que, por la misma razón, se daba en Grecia y en Asia a las casas reales. Catón el Censor fué el que elevó en Roma la primera Basílica, unos ciento noventa años antes de nuestra era, desde cuya época se han multiplicado. Vemos, pues, que en un principio la basílica era un edificio puramente civil.

Augusto económico

El emperador Augusto era muy económico, aunque no avaro. Los mismos lechos y mesas que usó, y que todavía se conservan apenas son dignos de un particular acomodado. Acostábase en un lecho muy bajo y cubierto con la mayor sencillez. Nunca usó otras ropas que las que le hacían en su casa su hermana, su esposa, su hija o sus nietas. Sus comidas consistían ordinariamente en tres platos, y seis en las grandes solemnidades: cuanto más modesta era la comida, más alegre se mostraba.

Los entierros en China

Al revés de lo que se hace en otros países, en China el acompañamiento de un entierro va delante del féretro. Los amigos y conocidos llevan trajes blancos de ceremonia y van sosteniendo a los que, según los ritos, no deben poder andar casi a causa de su aflicción, y a los cuales, de veinte en veinte pasos, se les colocan almohadones para que se desmayen y lamenten cómodamente en ellos, según lo prescriben asimismo los ritos; después de lo cual se levantan reanudando su interrumpida conversación con los demás del séquito, como si tal cosa. Al mismo tiempo, varios jóvenes van echando por el camino discos de papel blanco semejando monedas, con el objeto de engañar y entretener a los malignos espíritus, que de este modo no siguen al difunto hasta la última morada.

"Domine ¿quo vadis?

Existe en Roma una capilla llamada ''Domine ¿quo vadis?''. San Ambrosio refiere que al principio de las persecuciones de Nerón, San Pedro, huyó de Roma a ruego de sus discípulos. Al pasar de noche por el ancho pavimento de la via Apia vió llegar a su antiguo maestro Jesucristo. — ''Señor ¿dónde vais?''—le preguntó el apóstol admirado. ((''Domine ¿quo vadis?'').—Y Jesus le contestó friamente.—''Voy a Roma para que me crucifiquen por segunda vez...

El fugitivo comprendió e inclinó la cabeza. Después volvió a Roma donde le esperaba el martirio.

Bolivar y el amor

Conocida es la afición de Bolívar por el bello sexo. Una vez, hallándose el Libertador en Jamaica, en 1810, un individuo, que tenía el encargo de matarle, entró en su tienda de campaña y acercándose a la hamaca donde solía dormir, hundió dos veces su puñal en el pecho del que la ocupaba aquella noche, y que no era precisamente el conquistador, sino el comandante Amestoy. Bolívar había acudido de visita a casa de Luisa Crober, hermosísima dominicana, y estando en ella, cayó un copioso aguacero que le impidió volver a su tienda. Debido a esta casualidad, pagó Amestoy con su sangre la torpeza y el furor del asesino.

CHARLA FEMENINA

Tengo aquí una carta que me revela todo un cuadro de miseria; es un grito anónimo de dolor y de rebeldía; es una voz que, como eco, responde a otras voces, todas de amarga e igual protesta.

Se me pide que coopere con él en bien de un padre que sufre horriblemente. La descripción de su tormento tiene mucho parecido con el de otros hogares.

El relato de la vida de esta familia ingrata, hará pensar a todas las mujeres que desean, sobre todas las cosas, la paz de su hogar y la felicidad de aquellos que las rodean.

El caso denunciado pone en evidencia un hogar donde el desorden y la intranquilidad son las únicas fuerzas que lo gobiernan, y donde un hombre, un trabajador, lucha y padece por el egoísmo, mejor dicho, por la falta de cariño de una mujer.

La esposa, es una de las tantas que constituyen su hogar sin amor, y hoy, madre ya de cinco hijas, prepara a estas futuras amas de casa en su escuela de frivolidad y de indiferencia, mientras el pobre padre trabaja sin cesar para mantener su insaciable familia. Y si el infeliz se rebela contra la lucha inmensa a que lo obliga el lujo imprudente de los suyos, la esposa llega hasta ofenderlo con palabras hirientes, impropias de un ser equilibrado y correcto, cuanto más de una madre que debe ser siempre buena e indulgente...

Estas escenas las conocen los vecinos, que con frecuencia recogen sus exclamaciones dolorosas:

—¡No puedo más; no puedo darles más que lo que mis fuerzas me permiten!

La esposa no comprende el dolor de este hombre y sólo responde con brutalidades que lo obligan a salir de su hogar disparando, como temeroso de llegar a extremos dolorosos y reprochables.

Estas querellas se suceden a diario, haciendo del hogar un sitio insoportable y antipático. El sueldo que aporta el jefe es suficiente para una vida sencilla y hasta holgada, pero no da para lujos y derroches, que caminan siempre a pasos de gigante hacia la peor de las miserias...

Este cuadro me hace pensar en la esposa, en esa mujer sin corazón, que no vacila, que no se avergüenza de que sus injustas ofensas, sus inmoderadas exigencias hayan pasado las paredes de su hogar. No le pesa el desprecio de sus vecinos y menos aún la apena el dolor de su compañero.

Las hijas siguen a su madre, y se preparan, como es natural, a ser malas esposas, destructoras de afectos y de hogares.

Es incomprensible cómo se pueden ahogar tantos sentimientos y abandonar tantos y tan sagrados deberes sólo para satisfacer la manía de una ostentación impropia, indecorosa!

¿Habrá muchos hogares así? Tengo temor de preguntármelo, ya que el afán desmedido de aparentar me dice que estas escenas se repiten con demasiada frecuencia, aniquilando muchos hogares y quitando a los hombres sus mejores ilusiones.

¿Podrán tener todos la paciencia evangélica de tolerar el desastre de sus ideales y dominar los ímpetus de justa rebeldía, frente a las recriminaciones de una mala mujer?

He aquí cómo se explican esos relatos que nos hacen sufrir, y a veces suponer culpable al que sólo es un mártir en su hogar.

Se impone la necesidad de destruir este parásito social: el lujo. El lujo que convierte a la mujer en verdugo de sí misma, ya que su familia es parte de su todo, y el dolor que ella ocasiona es llaga viva en su alma.

Cuánta pena me causa esa esposa, esa madre, que demuestra una personalidad ajena a la que es propia de la mujer, hecha sólo de amor y de bondad! Y así como ella son muchas las mujeres que no cumplen su misión, convirtiendo a la vez a sus hijas en malísimas esposas, porque acostumbradas a una vida enteramente ficticia, abandonan los cuidados del hogar, la vida interna—lo que constituye el ensueño del hombre—y su casita, su amable casita, es un laberinto desordenado, sin dirección y sin orden.

¡Infelices! ¿Qué debe importarles la ostentación, la mentira, si todo esto las engaña y destruye lo que poseen de más bello en su vida?

Estas mujeres son vendavales humanos que destrozan la paz y el amor.

Es triste pensar que labios de mujer puedan pronunciar palabras duras para aquel que es el compañero de su existencia y el padre de sus hijos. Así como apena un hogar abandonado, mal dirigido por una mujer cruel y ambiciosa, consuela la visión de otros hogares llenos de luz y de amor, donde la mujer comparte las luchas, suavizando las amarguras con su palabra afectuosa; donde los hijos crecen fuertes y preparados para la vida recta y útil, guiados por una madre buena y severa que los educa en el ejemplo de su vida exenta de maldades.

Mediten un instante, mis lectoras, y piensen dónde estará el futuro de la sociedad, si la mujer no sacude el yugo que la oprime y la consume.

Para vivir en el lujo pisotean dignidad y cariño; envenenan su corazón con deudas y sinsabores, engolfadas en un ambiente efímero para luego terminar en la mayor miseria moral y con la dolorosísima visión de su felicidad perdida para siempre.

Levanten sus corazones muy en alto las mujeres que han quedado libres de este mal; hablen a las otras de sus intensas e impagables dichas, y trabajen con fervor en bien de la verdadera misión de la mujer. Quiera Dios que comprendan las que causan el infortunio de un porvenir noblemente confiado, toda la amargura, toda la la infelicidad de un hogar desolado y sin guía!...

Carmen S. de PANDOLFINI.

Rondel

Naturaleza, aliento de mi aliento,
inmarcesible flor de lo infinito,
eterna vida que respiro y siento
en las volubles ráfagas del viento
y en los clavados montes de granito.

Son tuyas la constancia y la firmeza,
tuyos los soles de oro y de topacio,
que triunfas en el tiempo y el espacio,
Naturaleza.

Cifrando en viejos mitos la esperanza,
te olvida el hombre y al error se lanza:
huye de ti, siguiendo lo imposible;
y eres amor, divinidad, belleza,
y lo eres todo, pura, incorruptible
Naturaleza.

Manuel G. PRADA.

Jardines de Aranjuez

I

La primavera viste con túnica de rosas
los umbríos jardines del bello Sitio Real,
y, al arrullo del Tajo, las frondas rumorosas
tejen su serenata, lánguida y señorial.
Las ninfas y los faunos de las viejas fontanas
—deidades mitológicas de marchito esplendor—
recuerdan y eternizan las grandezas lejanas
de los pueblos que hicieron un culto del amor.
Un Baco, coronado de pámpano y verbena,
besa grotescamente a la Venus helena
en la taza de mármol de un ancho surtidor.
Y envuelta en la fragancia del jardín versallesco.
surge entre la arboleda, cual capricho faunesco,
la rústica y poética Casa del Labrador.

II

¡Poder de evocaciones mágicas y sutiles
de este nido de amores y de galanterías,
donde lindas madamas, frívolas y gentiles,
brindaron el hechizo de sus coqueterías.
Los olmos que sombrean las largas alamedas
conocen la caricia de tiernos madrigales,
han oído el susurro de bulliciosas sedas
y saben el secreto de los idilios reales.
Al soplo de la brisa se estremece el boscaje.
Flota sobre él la mancha movible del plumaje
errante y solitario de un pomposo faisán.
Y en las suaves y leves ráfagas de la brisa
aun vibran las canciones locas de María Luisa,
que ríe en la espesura con algún chambelán...

III

Sobre las majestuosas avenidas de flores
tiende la noche un manto de sombra y de misterio.
Se escuchan vagos trinos de errantes ruiseñores,
que semejan las notas rítmicas de un salterio.
Las nuevas floraciones brotan en los capullos.
Ráfagas de silencio pasan por el jardín...
Se pierden poco a poco perfumes y murmullos
en la sombra sonora del espacio sin fin...
Y cuando se ha extinguido el matiz de las cosas
e invaden el ambiente penumbras misteriosas
y el crepúsculo extiende las gasas de su tul;
cuando se inunda el cielo de lejanos diamantes,
las estrellas—las rosas de la noche fragantes—
florecen cual capullos del infinito azul...

Andrés GUILMAIN.



Insolación

Como un vaho infernal, entre soflamas
agítase la atmósfera encendida,
y abre un ígneo paréntesis la vida
en las granjas, los campos y las ramas.

Cualquier actividad queda en las tramas
de la urdimbre solar adormecida:
la selva, como en fuego sumergida;
las aguas, como un piélago de llamas.

Y en tanto que el espíritu claudica
y en la ardiente canícula se aduermen
la flor y el hombre, el matorral y el bruto,

la energía inmortal se intensifica
en la fecunda gestación del germen
y en el magnífico esplendor del fruto!

J. L. FERNÁNDEZ DE LA PUENTE.

Soneto

El lago terso, que la brisa leve
riza la superficie transparente,
surcan los cisnes, majestuosamente,
y el sol el oro de sus luces llueve.

Un cisne encorva el cuello como un nueve,
otro levanta un ala reluciente,
y todos se deslizan, suavemente,
como pequeños témpanos de nieve.

Así en la vida, en los primeros años,
cuando ignoramos aún los desengaños
y la inocencia guarda su fragancia,

las ilusiones de esa edad son aves
que, cual los cisnes, se deslizan suaves
sobre el lago tranquilo de la infancia.

Juan BURGHI.

Un sueño

(De Sully Prudhomme)

Díjome el labrador: «Toma la azada,
procúrate el sustento apetecido»;
el tejedor: «Fabrica tu vestido»;
el arquitecto: «Erige tu morada».

Huyendo, en soledad desesperada,
por el género humano maldecido,
auxilio en vano a las deidades pido,
sólo fieras encuentro en mi jornada.

Aterrado despierto: el sol fulgura,
osado constructor, la escala agita,
zumba el taller, sembrado miro el llano.

Desde entonces, asido a mi ventura,
vi que el hombre del hombre necesita,
y de todos al par me siento hermano.

Miguel Antonio CARO.

Crepúsculo campero

(A don Epitacio F. del Campo)

Enciende el sol su incendio colosal al oeste,
cabe un cuadro glorioso, mirífico y lejano
que, al fenecer la tarde, sobre el confín pampeano,
pintase algún artífice del imperio celeste.

Roza una brisa leda, continuada y agreste,
que inunda, hecha perfume de pastizal, el llano,
y el alfalfal simula un aspecto de océano
mecido en grave calma por el soplo del este.

Preludio de la noche, la lechuza rastrera
lanza su grito seco que corre en la pradera,
y el espíritu adquiere tal religiosidad,

que se diría el vasto escenario campero
entristecido todo por el grito agorero,
que ha llenado el ambiente gris de su inmensidad.

Julio CRUZ GHIO.

La voz del silencio

Desde el diván familiar
a tu nostalgia frecuente,
alzas a mí, gravemente,
la mirada verde-mar.

Disimulando en la sombra
su escurridizo recato,
enarca su cuerpo el gato
regalón sobre la alfombra.

El gran reloj patriarcal
marca en su ritmo preciso
al desmayarse indeciso
de un crepúsculo invernal,

y apenas se oye el fru-fru,
acompasado y distante,
de la abuela, vigilante
en su sillón de bambú.

Es la hora en que se cargan
de sombra los interiores
y en sus jarrones las flores
obscurecidas se alargan.

Como un esquema severo,
tu cabeza de oro viejo
se duplica en el espejo
Luis catorce del testero,

y en tanto que a los cristales
llama nevando el invierno,
tu silencio asume un tierno
prestigio sobre mis males,

pues salvando las pantallas
que entenebrecen tu frente,
toda mi alma está pendiente
de las palabras que callas,

y mientras los tonos grises
multiplican su esfumino,
escucho el eco divino
de las cosas que no dices...

Belisario ROLDÁN.

Los "coñaquitos" del tío Pancho

La mamá de las de Zaragüeta estaba verdaderamente asombrada. El tío Pancho, de un tiempo a esa parte, noche a noche le pedía las chicas para sacarlas a dar un paseo. Ciertamente, tal solicitud era de no creer y la hacía cavilar a la señora Zaragüeta horas enteras. ¿Desde cuándo tan familiar su hermano?—se preguntaba.—¡Parecía increíble! Eso es: increíble... Pero si antes, todo era pedirle que las acompañase a la kermesse de ahí a la vuelta o al cinematógrafo de enfrente, nada más, para que el tío Pancho tuviera precisamente alguna reunión importante en el club social de la parroquia de donde era eternamente vocal. En cambio ahora—¡pero si no parecía el mismo!—ahora, vuelta a vuelta, al terminar de cenar, solicitaba su consentimiento para sacarlas a pasear un ratito por el barrio.



—Las pobrecitas no conocen más que las paredes de su casa—agregaba el tío para dar un motivo a su solicitud.—¡Ni que estuvieran preparándose para entrar en un convento!

Mamá Zaragüeta nunca se oponía. ¡Que salieran!... Pero se quedaba meditando seriamente. A ella no se la pegaba. El tío Pancho no daba puntada sin nudo...

A ratos, una sospecha, que luego desechaba por infundada, hervíale por unos instantes en su pensamiento. ¡Hum! ¿No le habría llenado el ojo alguna de las muchachas? Todo era posible... El tío Pancho había sido muy aficionado a las faldas en sus buenos tiempos. ¡Ah! Pero, ¡pobre de él!... Allí, en su casa, estaba comiendo de arriba y hasta se le pasaba para los vicios, desde que dejara la política y perdiese aquel empleíto nacional... ¡Que se atreviese no más y vería si no iba a parar a un asilo!... ¡Lo que es con ella no iba a jugar! Se le importaba un comino que fuese su hermano... Si él llegaba a olvidarse del respeto que debían merecerle sus hijas, que eran sus perfectas sobrinas carnales, tampoco ella tendría por qué pensar que él era su hermano y además un pobre diablo!...

Veníanle luego a la mente de Mamá Zaragüeta los atractivos de sus chicas y se aferraba aún más en aquella creencia, pero más tarde reflexionaba con mayor juicio y sonriendo se decía:

—Pero ¿qué estoy suponiendo? Ni él es capaz, ni sus años le han dejado otra afición que la que su paladar siente todavía por el coñac...

Eso sí,—proseguía después, más tranquila—el coñac le sigue tirando de lo lindo. ¿No ha dejado hasta el cigarrillo a fin de emplear esos centavos en un "coñaquito" por la mañana, en ayunas, y otro por la noche, antes de acostarse?

Era cierto: había ocurrido aquello, bien que a causa de que la cantidad que la señora Zaragüeta le pasaba mensualmente, no se estiraba para ambos vicios.

Más de una vez, por cierto, el tío Pancho había pensado en pedir un aumentito. ¡Caramba! ¿qué eran quince pesos para un hombre acostumbrado, hasta no hacía mucho, a ganar doscientos en el empleíto nacional aquel, y farreárselos toditos, pues que jamás debió pensar en la casa y la comida, toda vez que siempre había sido huésped gratuito de su hermana? ¿qué eran, vamos a ver, qué eran quince modestos pesos? Pero el tío Pancho, nunca se había atrevido a solicitar abiertamente un aumento. La verdad es que le tenía miedo a su hermana. Cierta vez no más que le hizo una insinuación—ahora no se acordaba bien si le dijo que con los quince pesos se iba a comprar una casa o si le pidió que le entregara los cincuenta centavos



diarios en monedas de a cinco para que le parecieran más—su hermana se puso hecha una fiera. ¡Ya sabía, sí, lo que le quería decir! ¡Ave María! ¿Por quién la había tomado? ¡Ni que fuese Anchorena!... ¿Que no sabía él que apenas si daba para los gastos de la casa la miserable pensioncita que le pasaba el gobierno como viuda de un valiente guerrero del Paraguay?

¿Ven? Aquella vez sí que le dió rabia al tío Pancho; le temblaron los labios y sintió unas ganas bárbaras de enojarse y decirle a su hermana que no fuese zonza y que a él no lo hiciera reir. ¡Como si no supiera él que Zaragüeta, no sólo no había sido guerrero del Paraguay, sino que ni tan siquiera había sido argentino! ¡"Gallareta" y gracias, y "Gallareta" de Cataluña para mejor había sido!... ¡Aquella vez sí que le dió rabia! ¿ven?

Pero, el tío Pancho se calló la boca. Era mejor. ¿Quién sabe si no perdía hasta los quince patacones, y entonces ni tabaco, ni coñac? Había que conformarse... ¿Qué se iba a hacer?... Paciencia y morderse la uña, como se decía...

*
* *

Era, pues, cierto lo que pensara la señora Zaragüeta. El tío Pancho sólo le tenía afición al coñac. Las chicas no podían haberle interesado. Las quería como un padre, y sabiendo lo que les agradaba pasear, las sacaba todas las noches a dar una vueltita por ahí, de a pie no más, pues que la pensión de mamá no permitía gastos superfluos.

Por otra parte, el tío Pancho no desconocía los amorcillos de sus sobrinas con ciertos figurincitos del barrio, y las sacaba a pasear para que se pudieran ver y charlar con sus simpatías que aun no se hallaban en condiciones de entrar a casa y formalizar la cosa.

Naturalmente que, hombre serio y razonable, el tío Pancho no quería dar pábulo a la murmuración de las gentes, ni dar espectáculos por esas calles de Dios, y, cuando se reunían a ellos los festejantes de las chicas, él aconsejaba que se metieran en alguna confitería. No era cuestión de ser el hazmerreir del barrio...



Así lo hacían. Tomaban las chicas un helado, los dos mozalbetes un cafecito para no elevar el gasto, que siempre le correspondía abonar a ellos, y el tío Pancho, con cierto desgano, así como por pedir algo:

—Deme... ¡no sé qué tomar!... Bueno, deme un coñaquito...

De tal modo, los quince pesos alcanzábanle al tío Pancho para tomar, además de los dos coñaquitos establecidos, por la mañana y por la noche, otro a la "media tarde"...

Federico MERTENS.

Dib. de Pelayo.

El mayor valor de la tierra

Del libro del doctor Teodoro Becú—"La imposición del mayor valor"—recientemente publicado, tomamos lo siguiente:

"Se puede decir, sin temor a equivocarse, que el mayor valor social que ha beneficiado a los propietarios en la ciudad de Buenos Aires, en 6 años (1907-1912), puede ser calculado en 2.897.557.812 pesos moneda legal; lo que autoriza a afirmar que el progreso y trabajo de nuestra ciudad producen en término medio, la cantidad de 482.259.635 pesos moneda legal por año, que los propietarios de la capital federal adhieren a su ya cuantiosa riqueza, sin acción económica alguna de su parte.

Hasta aquí el doctor Becú; ahora bien: es sencillísimo el modo de abolir esta intolerable injusticia. Basta con obligar a todo poseedor de tierra que compense a sus semejantes por las ventajas que la naturaleza o la comunidad han dado a esta tierra, comparada con otra. Todas estas ventajas se registran automáticamente en el valor que toma la tierra; por consiguiente, este valor no debe ser del individuo, sino que debe constituir un fondo social para ser distribuído con igualdad entre la comunidad entera. La distribución de este fondo hará innecesarios los impuestos y contribuciones, y la proposición práctica para los reformistas sociales debe ser "abolir todos los impuestos, dejando sólo uno sobre el valor de la tierra".

El sistema del impuesto único tendrá como primeros resultados:

1.° Pagar la misma contribución por tener tierras vacantes que por tenerlas en el uso más productivo.

2.° Trasladar el peso de la contribución, de los distritos rurales donde la tierra desnuda de mejoras apenas tiene valor, a las villas y ciudades donde la tierra desnuda de mejoras alcanza un valor de cientos de miles de pesos por hectárea.

3.° Abolir la variedad de impuestos y acabar con la caterva de inspectores, comisionados y recaudadores de impuestos, simplificando la administración y reduciendo a la mitad su costo.

4.° Abolir las multas y castigos que, con el nombre de impuestos, hoy se imponen a todo el que mejora un campo, edifica una casa, instala una máquina o se ocupa de cualquier modo en producir riqueza y emplear trabajo.

5.° Dejar a todos en libertad de aplicar trabajo o gastar capital en la producción o el tráfico sin ninguna clase de multas ni restricciones, con lo que cada cual recogería el producto íntegro de su trabajo, sea manual o intelectual.

La resistencia del hormigón armado

Las construcciones de hormigón con armazón de hierro poseen una rigidez notable y todas sus partes forman un todo casi imposible de desunir. Una prueba de ello es lo ocurrido en Francia con un depósito de carbón construído con el citado material. Una locomotora descarrilada chocó contra una de las principales columnas, y a pesar de quedar destrozada, no se hundió el depósito aunque contenía millares de toneladas de carbón.

En Túnez se ha dado un caso aún más notable. Unos almacenes que se habían desviado cerca de 25 grados de la vertical, a consecuencia del desmoronamiento de la arena en que se asentaban los cimientos, se enderezaron cargando la parte levantada y excavando los cimientos, sin que en toda la estructura se abriese una sola grieta. Inútil es decir que ninguna construcción de otros materiales hubiera resistido el tratamiento que resistió la de hormigón armado para recobrar la vertical.

El XXV aniversario del Observatorio de Santis

La estación meteorológica situada en la cumbre del monte Säntis, uno de los picos de los Alpes suizos junto a "Appenzeller", celebra las bodas de plata de su fundación. Notable circunstancia parece que durante todo este lapso de tiempo hayan prestado sus servicios en ese observatorio, situado a 2.500 metros de altura, los consortes Bommer, que aun hoy perseveran abnegados en tan solitario puesto.

Un sueño de diez años

Los médicos han comprobado la realidad de un caso extraordinario de sonambulismo a primero del corriente año en Nueva York.

Un comerciante de hierros establecido en Tarry Rown, y llamado Levy, sufrió hace diez años una caída. Por efecto de caer entre alambres y hierros se produjo desgarraduras en diferentes partes del cuerpo. Las lesiones no eran de gravedad; pero el paciente entró en un estado de catalepsia que se prolongaba, sin que los médicos acertasen a ponerle remedio.

Levy era insensible a cuanto le rodeaba; a la luz como al ruido.

Se logró darle alimentación artificial, y en alguna ocasión se le dejó que saliese a la calle muy vigilado para evitar cualquier peligro.

Se había perdido ya la esperanza de que recobrase su estado normal, cuando repentinamente, al cabo de diez años, ha despertado.

El enfermo no se había dado cuenta de nada de lo que le había ocurrido.

Costó mucho trabajo a sus parientes convencerle de que salía de un sueño que había durado diez años.

EL ALMA DEL PADRE

Por la única puerta de la cocina,—una puerta de tablas bastas, sin machimbres, llena de hendijas, anchas de una pulgada, el viento, en ráfagas violentas y caprichosas, se calaba a ratos, silbaba al pasar entre los labios del maderamen, y soplando con furia el hogar dormitante en medio de la pieza, aventaba en grisca nube las cenizas, y hacía emerger del recio trashoguero, ancha, larga y roja llama que enargentaba, fugitivamente, los rostros broncíneos de los contertulios del fogón y el brillador azabache de los muros esmaltados de ollín.

Y de cuando en cuando, la habitación aparecía como súbitamente incendiada por los rayos y las centellas que el borrascoso cielo desparramaba a puñados sobre el campo.



El lívido resplandor cuajaba la voz en las gargantas y los gestos en los rostros, sin que enviara para nada la lógica reflexión de don Matías,—expresada después de pasado el susto.

—Con los rayos acontece lo mesmo que con las balas: la que óimos silbar es porque pasa de largo sin tocarnos; y con el rejucilo igual: el que nos ha 'e partir no nos da tiempo pa santiguarnos...

Y no hay para que decir que en todas las ocasiones, era él primero en santiguarse; aún cuando rescatara de inmediato la momentánea debilidad, con uno de sus habituales gracejos de que poseía tan inagotable caudal como de agua fresca y pura, la cachimba del bajo,—pupila azul entre los grisáceos párpados de piedra, que tenían un perfumado festón de hierbas por pestañas.

El tallaba con el mate y con la palabra, afanándose en ahuyentar el sueño que mordía a sus jóvenes compañeros, a fuerza de cimarrón, y a fuerza de historias, pintorescas narraciones y extraordinarias aventuras, gruesas mentiras idealizadas por su imaginación poética.

—Mi acuerdo una vez,—empezó el viejo, mientras llevaba el mate, la cabeza inclinada hacia abajo y hacia un lado, cerrado un ojo y buscando con el otro la lucecita roja de un tizón "para no desparramar"... —mi acuerdo una vez...

En ese propio instante pasó dentro de la cocina algo así como el brillo de un mandoble de una daga formidable,—Dios ensayando Juan Moreira,—y la pieza se llenó de olor de azufre y de seguido explotó un trueno tan formidable como si hubiese reventado la panza del cielo.

—¡Jesus María!—exclamó el viejo dejando caer la pava y el mate sobre el rescoldo...

Y de inmediato, recogiendo de entre las brasas su prestigio, exclamó:

—Asina jué que dijo Lino Rojas, en una noche igualita qu'ésta, que Dios nos libre y guarde, en que machagas nubes picazas iban corcoriando por el cielo, jineteadas por rayos y centellas... Habían del delubio... ¡qu'el delubio!... Nosotros habíamo desensillao en un altito 'e mala muerte... supongasé como,... como la chiquisuela 'e una pata 'e ñandú!... Pa' este lao de acá, el arroyo 'e los Cordales fufaba, echando espumas; pa'este otro lao, la Cañada Brava rezongaba como sargento qu'el comesario ausente ha dejao a cargo 'el distrito. Pu'aquí y pu'allí, las ovejas pasaban boyando, con las patas p'arriba y los ojos duros... esos ojos asina como ponen las ovejas y los cristianos cuando se áugan... Los truenos roncaban furiosos y los relampagos y los rayos, se cruzaban, se misturaban, formando como rollos de víboras blancas y jediondas...

—¿Y jué entonces que Lino Rojas dijo?...—interrumpió uno de la tertulia...

—¡Jesús María!—continuó el narrador... Pero el agua y el viento y las centellas le metían cada vez más juerte. Pa sujetar los caballos qu'enloquecidos, bufaban amenazando arrancar las estacas y dejarnos a pie en aquel infierno, tuvimos que levantarnos y asujetarlos del maniador. Los recaos se hicieron sopa y como los ponchos, en vez de servirnos, nos embolsaban, levantaos pu'el ventarrón, tuvimos que sacarlos y tirarlos.

Entonce Lino Rojas, qu'era muy rabioso y muy boca sucia, encomenzó a tirarle a Dios con las palabras más fieras. Y dispués siguió con los santos y luego con la Virgen, poniéndolos como basurero...

—Sosegate, le aconsejé yo: pero él no m'hizo caso; y en una de esá, con un rejucilo grande, el mancarrón pegó una sentada y lo voltió en un charco. Rabioso de un todo y viendo que ni Dios, ni los santos, ni la Virgen le hacían caso, gritó, abriendo la boca:

—¡Me ca... igo en la perra madre que m'echó al mundo!...

El no dijo "perra", dijo otra palabra más fiera... Y en el mesmo instante, ¡hermanitos! un rayo grueso como una víbora 'e la cruz, le dentró por la boca y lo dejó seco!...

—Al día siguiente, cuando yo lo revisé...

—¿Estaba muerto?

—¡Dejuro!... Pero sanito; parecía dormido... Como tenía la boca abierta, miré y vide...

—¿Y vido?...

—Vide, ¡hermanitos!... ¡que no tenía lengua!... ¡No tenía en la boca más que un montón de ceniza negra!... ¡Pa mi aquel rayo era el alma del dijunto su padre!...

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich

La región más fértil de Europa

La fertilidad de un terreno depende del punto de vista desde el cual se considere, pues no siempre hay que entender por tierra fértil la que da mayor variedad de productos.

Cuando los antiguos hablaban de la increible fertilidad de Egipto sólo se referían a la facilidad con que se producía el trigo en sus campos. En los terrenos de aluvión es donde la tierra vegetal ofrece más espesor y por consecuencia asegura mayor fertilidad.

En este sentido la Rusia meridional puede considerarse como la región más fértil de Europa. Dicha región, llamada la "Tierra Negra", se extiende desde la frontera de Austria hasta Kazan.

La profundidad de la tierra vegetal alcanza hasta ocho o diez metros y produce una cantidad extraordinaria de trigo que Rusia exporta por los puertos de Odessa y Taganrog.

Los valores mobiliarios universales

Según el director de "Le Rentier", de París, el importe de los valores mobiliarios negociables y en circulación en el mundo podían valuarse en 450.000.000.000 en el año 1895, pasaba de 800.000 en 1910 y llegó a unos 850.000.000.000 en 1913, a pesar de las perturbaciones económicas, financieras y políticas que han caracterizado a los dos últimos años.

Para que pueda apreciarse la colosal magnitud de esa cifra de 850.000.000.000 en que se cifra el papel negociable, hace resaltar el autor de la estadística que desde que existe el mundo hasta 1912, el oro extraído de la tierra apenas pasa de 150.000.000.000 y que los billetes de banco en circulación se elevan a 41.000.000.000 y medio.

Escaseces de novias

California a más de su hermoso clima y de sus inmensas riquezas tiene la particularidad de ser el estado de la Unión Americana donde hay menos mujeres y eso ha dado lugar a que los hombres de algunos condados hayan recurrido a los remedios heroicos para remediar esa disparidad, insertando anuncios solicitando novias con quienes casarse.

Entre las regiones más castigadas por ese concepto están el condado de Yuyo donde, según el último censo, hay 2.600 hombres condenados a soltería perpetua si no consiguen una novia de otra localidad.

Raro es el día que no aparezcan en los diarios pedidos de novias.

Río patriota

Se considera que el río Missisipí ha agregado 1.200 millas cuadradas al área del continente norteamericano, por los depósitos que desde tiempo inmemorial viene haciendo en el Golfo de Méjico.

La vuelta al mundo

El 27 de marzo de 1909 salieron de Rotterdam para dar la vuelta al mundo a pie y sin más dinero que el obtenido de la venta de postales, cinco parejas, que aspiraban a ganar un premio de 250.000 francos, garantizado por la reina Guillermina.

Una de aquellas parejas, los hermanos Gerbardt, que en el tiempo indicado han recorrido 44.754 kilómetros, esperan llegar a Rotterdam antes del 27 de marzo del corriente año.

Pasaron por París el 5 de diciembre último.

DIALOGUITOS

—Lamento que se haya ensuciao porque me ha visto con la chiquilina, don Jacobo. Créia qu'esto andaba más reservao que salón pa familia...

—Mi dices la don pirque yo mi pongo más boieno como antes qui astubo mijior qui ahora. ¡Istás más ranoide qui Adalecio la ministerio Interior! ¡Mira qui cosas pasó Adalecio ti va pasar vos! Ti doy l'aviso, no mi vienes dispoiés liorar cosas piludas qui ti pasan...

—¡Oh! ¡Avise, no más, de qué part'el lomo le duele! No confunda chicharrón con sebo frito...

—Tú istás qui ti pones la confusión, qui ti haces orégano la campo y rifoerzo pantalón montar con la rimiendo in partes qui miran la sol. ¡Otra vez ti veo Lajandras la poerta, vas ver qui poieden la gauchos jodios di Gerchonoff!

—¡Otra que te pego y me retiro! Yo pago aquí mi alquiler en plata de conversión y la puerta la va de Plaza Vitoria y cada cual se sienta de parao ande le frunce. ¿Y sabe pa qu'está refunfuñando entre la chiva? ¡Pa que me le plant'en que su hij'Alejandra es l'estatua 'e la libertá y la contemplo pa rememorar l'hazaña 'el año diez!

—Haces comparaciones qui ti vienen la mate; istás talajente pir istos joiegos la lingua, ¡quí quieres qui yo ti diga!... ¡ti vaya bien, quiridos! ¡Música di organito qui bailan compadritos la tango!... ¡Otras música qui ti pones habla con Lajandras pirque yo istoy in coartos! ¡Otras música qui ti cres la Jacobo si cayó la luna, vino tilégrafo Marconi di la Rusia! ¡Otras música qui ti piensas mi barba istá chiva, yo astoy molita, tú ti haces gran fara la Novaros con mi pirsona! Pirsona boiena, la buscas pir donde quires, si tratas boiena forma; pirsona qui no si sosta di la compadrito, si vines con polkas foiera di tiempo, si cabó mascaritas la carnaval.

—Y áura se v'a poner cabrero de upa, nomás. ¿Quién le ha dicho que Liborio Fernández me lo tiene por mascarita... incapaz de tomar el fachín de naides pal fideo? Y que chivo y que mulita... ¿di ande? Diga que me ha pillao con la piba y se le ha ido la mostaza p'arriba... y p'algún lao se desagua la bronca.

—Qui foiera como dices, tingo la direcho. ¡Mi quiejo dunde mi doiele!

—¡Y güeno juera que se quejara de gusto, nomás!

—Lajandràs no istá monieca pir tu joiegos.

—¡De nene... tamos pasando la mala vida! ¡Como muñeca y de las que dicen papá y mamá!.. Vea, don Jacobo...

—¡Ti goardas la don! ¡No la priciso!

—Le quería decir que no se haga mala sangre. Se le v'a subir a la cabeza, le v'a venir un ataque, lo vamos a tener que fletar pa la Chacarita...

—¡Tu agoiela istá la Chacaritas!

—Pues pa que vea, mi agüela era rusa, era. Era 'e Moskú, pa que vea. Vino rajando di allá, porque al consorte se lo pelaba el zar como a gallina. Si di áhi me brot'est'afición por el bello sexo 'e la raza... que no me falta más que dominar el idioma, pa declararl'en moscovita el amor, Alejandra.

—¡Pillido Firnández no vine la Rusia, torantes! Y hablas Lajandras más rispeto. ¡Primiero ti sacas moco la nariz; dispois hablas Lajandras!.. ¡garas isa pir combinación la sutaranio!

—Me gusta porque se le ha cambiao el humor, y lo qu'es d'esta vamos a quedar... más amigos que perro y gato. Vea, don Jacobo... ¡como si no hubiéramos hablao ni medio de la piba! ¿Que no le agrada? Perfetamente. Le hago la cruz... y chao.

—Boieno.

—¡Chao completamente! ¡Mañana mismo me mudo!...

—¡Ah, isto, qui poiedes hacer gran sirvicio mi pagas más antes! Mijior qui areglas la coienta... dispoiés ti mudas. ¡Hasta camisa ti la mudas!

—¿Y de adónde... canta, que no l'óigo? Toy más fundido que fierro 'e pieza 'e repuesto. Yo, p'hacerl'el gusto y pa quitarme d'encima el espejo de l'Alejandra...

—¡La espiejo ti la saco yo más pronto qui piensas la luna sirve pir verse la cara!

—Entonces, don Jacobo, la voy de quiebra per forza... y qu'el clavo le sea leve.

—Más pirjoicio pir vos. ¡Ti saco la moiebles limpito con imbargo ficial la josticia!

—"En el lago 'e l'ilusión, navegaba un'esperanza"...

—Poiedes siguir cantando la versitos. Poiedes canta ista versitos tambín qui yo hace pir vos: In la lagos lusión Lajandras ti vas navigando in la luna la Valencia... ¡Ti garas isa, qui quiedas mijior con Papas la Roma!

Cruz ORELLANA.



Dib. de Zavattaro.

Notas de un comerciante

Trabajando por cuenta propia

Todo empleado hallará siempre su estímulo en la convicción de que trabaja, no sólo para su principal, sino también para su propio provecho.

Yo siempre digo a mis dependientes,—refería un comerciante a su socio—que trabajan para sí mismos, como si su nombre estuviera escrito sobre la puerta del establecimiento.

Nosotros les facilitamos el capital y el almacén, y les permitimos aprovecharse de los procedimientos de comercio que hemos establecido; pero de modo que lo que hacen es a favor de sus intereses. Ora vendan géneros, o los empaqueten para el embarque, o extiendan facturas, cualquiera que fuere su ocupación, contribuyen a la prosperidad del negocio. Lo que actualmente ganan, es en realidad su parte de beneficios, deducidos los intereses del capital, los alquileres y otros gastos accesorios. Si trabajan bien, su negocio crecerá y percibirán mayor beneficio. Si no saben, sufrirán el quebranto consiguiente, ni más ni menos que si pagasen a sus acreedores las deudas que con ellos hubieren contraído. No podemos darles local si no pagan el alquiler del mismo, ni les entregamos la parte del beneficio si no satisfacen el interés del capital que les prestamos. Por muchos conceptos puede decirse que tienen el negocio por su cuenta, y así su prosperidad o fracaso depende de sus propios esfuerzos."

Si este modo de pensar arraigase en el ánimo de la mayoría de los empleados, desaparecerían muchas quejas y pretensiones infundadas, y la conducta de cada uno se informaría en el propósito de obrar como mejor pudiera.

Waldo WARREN.

La elegancia china

Yuan Chi Kai, el presidente de la República China, ha dictado el decreto de la "tenue" de las grandes y pequeñas ceremonias. La influencia de las modas occidentales es muy de notar, hoy que los modistos franceses se inspiran en las indumentarias del Oriente.

El traje de día será para los hombres una especie de levita en las grandes ceremonias, y de saco para las fiestas de menos etiqueta. El traje para las fiestas de etiqueta durante la noche será el frac o el smoking. Las cuatro prendas citadas son algo más amplias que las nuestras.

El sombrero de copa es más alto que el de todos conocido.

En cuanto al saludo, se reglamenta en seis artículos:

"1.° Para saludar, quítese el sombrero e inclínese la mitad superior del cuerpo hacia adelante.

2° En las grandes ceremonias oficiales, quítese el sombrero, inclinándose después tres veces.

3.° En las fiestas mundanas, es suficiente una sola inclinación.

4.° En la calle, quítese el sombrero sin inclinarse.

5.° Quedan exceptuados en este decreto los militares y agentes de la fuerza pública, que tienen un saludo especial.

6.° El saludo de las señoras debe sujetarse a lo que preceptúan los artículos 2.° y 3.°, excepto en lo que al sombrero respecta."

La emoción producida por este úkase ha sido tan intensa que en Pekin se habla de una contra-revolución.

Verdad que el nuevo régimen se muestra poco liberal. Si va a reglamentar hasta la forma del traje y los zapatos, no valía la pena de cambiar de forma de gobierno.

Los primeros tratados de álgebra

Diofanto de Alejandría fué el primero que escribió una obra de álgebra, dividida en trece libros. Principia esta obra por la definición de los números, en seguida pasa al cuadrado, al cubo, al cuadrado cuadrado, al cuadrado cubo y al cubo cubo.

Brahmagupta (660), publicó en la India una obra de matemáticas cuya perfección indujo a muchos escritores a considerar a esta región como cuna del álgebra.

Por último, Alkhorrarennis (795), bibliotecario del califa Al-Mamun, escribió el primer tratado de álgebra árabe, obra que consiguió gran celebridad en la Edad Media.

El verdadero fundador del álgebra moderna fué el insigne matemático Francisco Victo (1540-1603), que fué el primero en representar por letras los datos y las incógnitas, y las sometió a las distintas operaciones del cálculo. Victo resolvió el famoso problema propuesto por Adriano Romano a todos los matemáticos del mundo, dando cuarenta y cinco soluciones distintas.

Las espuelas

Se empezaron a usar en la Edad Media, pues las puntas a modo de clavo que llevaban los romanos de la época imperial no pueden considerarse como tales. A principios del siglo XIV se inventó la espuela de ruedecilla que constaba de seis puntas. El primer tipo se distingue porque el brazo que sostiene a la medalla es extraordinariamente largo, la cual obedecía al modo especial de montar empleado por los caballeros de aquellos tiempos. Cuando éstos cargaban contra los enemigos, se apoyaban sobre los estribos con las piernas rectas; y como esta posición les impedía doblar las piernas, era necesaria tal longitud del brazo de las espuelas para que la ruedecilla llegara a los ijares del caballo.

La hija

—Y usted ¿dónde va, pobre hombre?

El interpelado guardó silencio. La muchedumbre bullía en la dársena, una muchedumbre andrajosa de inmigrantes recién desembarcados. Eran italianos de las aldeas de los Abruzzos, de los puertos napolitanos, robustos, sudorosos, de ojos ardientes, con enormes aros de oro en las orejas. La mayor parte de ellos llevaban tras sí una miserable familia compuesta de mujeres ásperas y chiquillos bulliciosos.

Girolamo, el ciego, escuchaba el rumor de la multitud y se sentía cada vez más turbado. Aquellas gentes con las cuales se había lanzado a la aventura se desparramarían por las llanuras de América, seguidos de sus rudas mujeres y sus desnudos pequeños; se irían lejos y le dejarían solo.

Las voces del puerto inmenso y rumoroso aturdían al aldeano ciego. Sentado en un rincón, abrazaba su acordeón inseparable y se perdí en un océano de conjeturas, de dudas, de interrogaciones. Había venido de los lejanos Abruzzos a buscar una hija llegada a Buenos Aires siete años antes, y de la cual no había tenido noticia alguna durante tres inviernos. María Graqui, la mujer de Girolamo, había muerto una noche en la aldea, llamando a la ausente, y después de enterrarla, el ciego, solo en el mundo, vendió la casa y los bueyes y tomó un pasaje de tercera para América. Siempre había acariciado la idea vaga de hallar a Marta en cuanto desembarcara en Buenos Aires. Y ahora se hallaba en la puerta del hotel de inmigrantes, solo con su acordeón y con veinticinco liras en el bolsillo.

***

En la policía no supieron darle dato alguno sobre la persona de Marta Cassini, criada, italiana, de 27 años, pero le prometieron hacer averiguaciones y le dijeron que volviera.

Hacía quince días que Girolamo estaba en Buenos Aires.

Había ido a dar con su miserable y solitaria humanidad a un conventillo de la calle Martín García, un conventillo inmenso y populoso como una ciudad, en el cual moraban varios paisanos suyos. Ganábase los centavos de la pieza y la comida tocando su acordeón en las "trattorias" de la ribera. Preguntaba a cuantos querían escucharle si sabían algo de Marta, pero nadie sabía nada.

¿Cómo iban a saber en una ciudad tan grande, más grande que Génova, de una pobre "bambina" que había llegado sola hacía siete años?

Volvió a la policía, pero tampoco tenían allí noticias de la hija.

La tristeza de Girolamo se hacía cada vez más honda. La nostalgia de las montañas le roía el corazón. El recuerdo de María Graqui humedecía sus ojos sin luz. ¡María Graqui! La madre de Marta, el amor de su obscura y laboriosa juventud de "contadino"...

Los italianos se conmovían ante las melodías trémulas del acordeón del ciego. Eran las coplas solariegas, que dormían en el corazón de los rudos jornaleros de la ribera, en medio del cansancio y la angustia de la ciudad...

—Girolamo, hemos encontrado a tu hija—le dijo una mañana un siciliano que habitaba en el conventillo.

El ciego no dijo nada. No podía hablar de emoción.

Al mediodía se presentó en la pieza del ciego una mujer joven aún, pero gastada y envejecida por el trabajo.

Era Marta Cassini.

***

Girolamo no la veía. Pero qué importaba... ¡No sentía entre sus viejos brazos de labriego cansado a la pequeña Marta, la hija de María Graqui?

—¡Bambina! ¡Bambina! — repetía. Dios era bueno. Todas aquellas penas, aquel largo viaje, el primer desengaño de América, todo estaba compensado. María Graqui sonreiría, allá en el cielo...

—¿Y la medalla de la maddona, bambina? ¿La medalla del padre Pietro?

—La perdí, babbo, la perdí—respondió Marta, llena de turbación, y después escuchaba en silencio las descripciones que hacía el ciego de la muerte de la madre, de la venta de la casa...

¡Cómo había cambiado Marta! pensaba Girolamo. Casi había olvidado el rudo dialecto de las montañas, el idioma de su niñez...

Pasaron varios meses. Marta trabajaba ahora en una fábrica de sombreros, y no quería que Girolamo saliera a trabajar. Un pobre viejo, ciego, ¿para qué, entonces, tenía una hija joven y fuerte? Además, no debía salir solo, porque podía morir como aquel ciego español que atropelló un automóvil. Las calles de Buenos Aires no son como las callejas de las aldeas de los Abruzzos.

Pero Girolamo salía siempre, y su acordeón poblaba las sórdidas "trattorias" de la ribera de músicas familiares, y le llenaba de níqueles los bolsillos.

***

Fué un sábado a la noche, al principio del invierno.

Girolamo volvía de las "trattorias", acordeón bajo el brazo, y se dirigía hacia su pieza. Marta estaría esperándole, como siempre. En las piezas del conventillo las mujeres se dormían y los niños hablaban en sueños.

Cerca ya de su puerta, oyó el ciego una voz desconocida de hombre, que hablaba en dialecto toscano.

—Vamos—decía—vente conmigo. Déjalo de una vez, y te llorará como si hubieras sido su hija.

—No—contestó la voz de Marta—se moriría de pena. ¡Si le oyeras cuando habla de María Graqui y de cuando yo era pequeñita! ¡Pobre viejo!

—Y su hija, la verdadera Marta Carrini, ¿qué habrá sido de ella?

—Sólo el buen Dios lo sabe... ¡Es tan grande Buenos Aires! y vino hace tantos años...

—Entonces, ¿no lo quieres dejar? ¿Quieres seguir engañándole?

Girolamo se apoyó en la pared para no caer.

Estrechó convulsamente el acordeón entre sus brazos, y el instrumento gimió, crujió, como un corazón que se rompiera.

Héctor Pedro BLOMBERG.

Homenaje a un heroico ciego

Entre las desgracias, deformidades, defectos y plagas que afligen a la humanidad, quizá ninguna excita tanto la compasión como la ceguera, la ausencia del más precioso sentido, de aquel que pudiéramos considerar como la puerta a donde se asoma el alma para conocer el mundo exterior.



Prof. Francisco Gatti

Ese conocimiento, con falta de otros sentidos, el oído, por ejemplo, puede adquirirse más fácilmente que con la ausencia de la vista, pues ésta es la que da al hombre la primera noción de las cosas. Si dificultades encierra la enseñanza de los sordomudos, su número aumenta cuando se trata de la educación de los ciegos, desde el momento en que la luz es más necesaria que el sonido para la percepción de la mayor parte de los objetos que constituyen la naturaleza.

Un ramo especial de la pedagogía moderna se ha desarrollado en los países civilizados para llegar a dar a los ciegos no sólo los conocimientos rudimentarios, sino las amplias nociones de las ciencias y de las artes, lográndose que algunos adquiriesen verdadera maestría en el ejercicio de las mismas.

En nuestro país, la enseñanza de los ciegos se ha desarrollado en forma práctica con muy buenos resultados, contribuyendo a ello, principalmente, el Instituto Nacional de Ciegos, entre cuyo personal docente figura el profesor Francisco Gatti, vicedirector, trabajador infatigable, maestro ejemplar, que desde hace veintitrés años coopera sabia y eficazmente a esta obra humanitaria y culta, con la circunstancia curiosa de ser él también ciego.

Hizo sus estudios en el colegio del Príncipe de Nápoles y por sus condiciones especiales se le permitió ingresar después en la Escuela Normal y en el Conservatorio de Música de Nápoles, donde obtuvo sus diplomas de competencia. Llegado a Buenos Aires en 1891, aprendió el idioma español, que habla correctamente, y se hizo cargo de la pequeña escuela de ciegos adscripta al Asilo de Huérfanos. Más tarde, con la profesora señorita Eva San Román, fundó un colegio especial, base del actual Instituto, en el cual grandes progresos se deben a sus iniciativas y constancia.

El señor Gatti tiene un sistema muy sencillo de enseñanza del tacto: la propia experiencia del alumno que él dirige. Opina que no hay maestro más sabio que la naturaleza y que el método más racional es aquel que la interpreta mejor.

Nadie mejor que él puede conocer los medios prácticos para iluminar la inteligencia de los que están privados de la vista: su propia experiencia le ha proporcionado los más adecuados recursos y le ha ingeniado para establecer los métodos mejores para la enseñanza.

Efectúa la lectura en libros escritos con caracteres de relieve, que hoy se imprimen profusamente, así como la música. Su escritura es clara y correcta. Usa un cronómetro de plata que tiene horas y minutos escritos en cifras de relieve y con colocarlo únicamente sobre la palma de la mano, dice exactamente la hora.

Su tacto y su oído han adquirido un desarrollo especial. Conoce las personas por la voz, bastándole oir ésta distintamente una sola vez, y la moneda y los billetes de banco los distingue con más exactitud y seguridad que muchas personas que tienen vista. Aplicando sus aptitudes a la educación de los demás, consigue para sus discípulos los mismos resultados, y muchos de ellos no sólo leen, escriben, tocan instrumentos de música, aprenden gramática, aritmética y geografía y se instruyen en otras asignaturas, sino que se ejercitan también en diferentes oficios manuales que, en muchos casos, les pueden proporcionar recursos de vida.

Al lado de sus dotes de profesor deben hacerse resaltar los rasgos característicos del señor Gatti, cuyos exquisitos sentimientos le hacen acreedor al afecto de cuantos le conocen. Además de subvenir a las necesidades de su hogar, mantiene con el producto de su trabajo honrado a su octogenario padre, residente en Italia, y ayuda a la familia de su señora, cuyo progenitor es ciego también.

Este benefactor de la humanidad, que modestamente oculta sus méritos, dedicado al trabajo y al cultivo de los afectos de su hogar, modelo de virtudes austeras, es digno no sólo de la gratitud de aquellos a quienes educa, sino de la simpatía y admiración de todos los que tienen sentimientos elevados y generosos.

Las estudiantas en Alemania

El extraordinario aumento del número de mujeres que acuden a las Universidades alemanas, es tanto más interesante cuanto que su admisión en las aulas data del año 1905 nada más.

El número de estudiantas subió de 2.795 en 1911, a 3.213 en 1912. La proporción de mujeres con relación al número total de estudiantes, es hoy de 5,4 por 100, cuando hace tres años no pasaba de 2,7 por 100.

La gran mayoría de las estudiantas, 2.900, son alemanas. Más de una tercera parte del elemento extranjero la componen alumnas rusas. Una cuarta parte son americanas, y el resto pertenece casi por completo a diversas naciones europeas. De Asia, Africa y Australia, hay muy pocas alumnas.

El número exacto de estudiantas es: Berlín, 904; Bonn, 289; Munich, 262; Gotinga, 237; Heidelberg, 219; Friburgo, 189; Munster, 172; Breslau, 150; Leipzig, 129; Marburgo, 126; Konigsberg, 107; Greipwald, 83; Halle, 81; Jena, 65; Estrasburgo, 52; Kiel, 40; Tubingen, 38; Giessen, 24; Erlagen, 21; Wurzburg, 16; Rostock, 6; otras Universidades, 3.

En cuanto a las Facultades, hay 72 estudiantas de medicina; 579 de matemáticas y ciencias naturales; 91 de economía y agricultura; 17 de odontología y 8 de farmacia.

Las iglesias yanquis

Los Estados Unidos es el país del mundo que cuenta con mayor número de iglesias o de templos en proporción al número de habitantes.

Sin contar las capillas públicas o privadas hay 192.795 iglesias en las que caben 58.546.830 personas sentadas. El valor de los inmuebles pasa de 6.000 millones de francos.

El gran número de religiones y de sectas que hay en América hace que en muchas ciudades y pueblos exista un número de iglesias completamente desproporcionado para la importancia de su población, como por ejemplo, Albany, capital del estado de Nueva York que cuenta con 77 iglesias para 100.253 habitantes; Troy, del mismo estado, 73 iglesias para 76.813 habitantes y Rutland (Vermont), 14 para 13.500. La desproporción es aún más notable en las poblaciones pequeñas. Valley-Falls que sólo cuenta 1.500 almas tiene ocho iglesias; Deruyter tiene cuatro templos para 538 habitantes y en Pittsford hay cinco iglesias para 425 vecinos.

La fijación del nitrógeno

Sabido es que el gas nitrógeno o ázoe es un elemento necesario para la vida de las plantas, que por sus raíces lo absorben de las combinaciones que se encuentran en el suelo; pero como éste queda esquilmado por la pérdida continua de tan importante substancia, es necesario restituírsela bajo la forma de nitratos, especialmente de nitrato potásico, que con mucha abundancia se encuentra en Chile. Sin embargo, siendo tan enorme su consumo, se prevé el peligro de agotarse los yacimientos de este abono mineral.

Un depósito inagotable de nitrógeno se encuentra en la atmósfera. que lo contiene mezclado con otros gases, principalmente con el oxígeno, en una proporción de 77 a 78 por 100, en volumen. Pero ¿cómo separar el nitrógeno, cómo fijarlo y obtener de él los compuestos que sirven para regenerar el suelo vegetal? El problema ha sido resuelto ya y ha entrado en el terreno de la práctica.

En Noruega se constituyó hace algún tiempo una compañía denominada Sociedad noruega del nitrógeno, que utiliza la enorme fuerza desarrollada por varios saltos de agua, principalmente la de las cascadas de la Maâna, para producir energía eléctrica y, ésta, por un dispositivo especial ideado por los ingenieros Birkeland y Eyde, obliga a combinar el nitrógeno y el oxígeno del aire transformando luego el óxido resultante en ácido nítrico, con el cual se obtienen los nitratos, tan útiles para la agricultura.

Actualmente se utilizan en las nitrerías de Noruega 175.000 caballos de fuerza, que sirven para la fabricación de 160.000 toneladas de nitratos. los que pueden rivalizar en calidad con los de Chile, y se espera que dentro de breve tiempo se duplicará la producción.

Tales resultados habían de originar la creación de compañías análogas; y así, según noticia que publica "The Times", el gobierno colonial ha concedido a una sociedad la utilización de la Gran Cascada del Salvador, en la parte septentrional de la América del Norte, que podrá producir una fuerza de un millón de caballos.

ACTUALIDADES GRÁFICAS

JURAMENTO DE LA BANDERA



Acto de la jura de la bandera por los conscriptos de la clase del 92, en el cuartel del 2 de infantería

NUEVA ASOCIACION



La concurrencia a la inauguración de la Sociedad Argentina de Electro-Técnicos

FUNERAL POR NEWBERY



Público saliendo de la iglesia de La Merced, después del funeral oficiado a la memoria del malogrado aviador argentino

MANIFESTACION DEL PARTIDO RADICAL



La cabeza de la manifestación realizada por los comités radicales de las circunscripciones 2, 8, 10 y 13

ASAMBLEA DE LA UNION CIVICA



Una parte del público que asistió a la proclamación de los candidatos a diputados nacionales, que sostendrá la Unión Cívica en los comicios del 22



Frente al comité radical de la capital, escuchando a los oradores

NUESTROS COLABORADORES



Don Nicolás Granada, popular escritor, dramaturgo, poeta y periodista, cuya larga vida literaria es todo un ejemplo de entusiasmo y laboriosidad

LA PLATA. — CONVENCION DEL PARTIDO RADICAL



Los delegados que asistieron al acto de la proclamación de los candidatos a diputados nacionales, que sostendrá el partido radical de la provincia

NUEVO AVIADOR



Teniente Enrique Padilla, que acaba de obtener en el aerodromo militar del Palomar el diploma de aviador civil

MENDOZA. — EL NUEVO GOBIERNO



El nuevo gobernador de la provincia de Mendoza, señor Francisco Alvarez (×), después de la trasmisión del mando

CANDIDATO RADICAL



El doctor Joaquín Castellanos en la actualidad. (Rectificación a la antigua efigie del candidato publicada en el número anterior)

DON PUCHO EN TODAS PARTES



Rosario.—Una escena representando a don Pucho y su muñeco, durante las pasadas fiestas del carnaval

MONTEVIDEO. — VUELOS DE DOMENJOZ



El aviador Juan Domenjoz, aclamado por el público, después de los arriesgados vuelos que realizó

LOS NUEVOS MAGISTRADOS



Dr. Emilio Giménez Zapiola, vocal de la primera cámara de apelaciones en lo civil



Dr. Ignacio C. Irigoyen (hijo), juez de instrucción





Dr. Aureliano Gigena Dr. Baltasar Beltrán vocales de segunda cámara

MENDOZA. — MANIFESTACION SOCIALISTA



La concurrencia al mitin socialista realizado en la capital mendocina, para protestar contra la carestía de la vida





Dr Roberto Bunge Dr. Fernando Klappenbach jueces de primera instancia en lo civil

MONTEVIDEO. — DRAMA PASIONAL





Otto Wortmann, ex gerente del Banco Alemán de Buenos Aires, y la cantante belga Irene Denangris, protagonistas en el drama pasional que se desarrolló en la vecina orilla, y en el cual suicidóse Wortmann, después de herir a su ex amante

VISPERAS ELECTORALES. — LA PROPAGANDA EN ESTA CAPITAL. — MANIFESTACION SOCIALISTA



Una parte de la concurrencia, escuchando a los oradores en la plaza Lavalle. — En ángulo: el senador Del Valle Iberlucea, durante su discurso

RAFAELA (Santa Fe). — MITIN RADICAL



Manifestación del partido radical, festejando el triunfo obtenido en la provincia, en los comicios del 1.° del corriente

DEPORTES

FUTBOL





Equipos del "Racing" y "Boca Juniors", que jugaron un partido amistoso en Avellaneda, resultando vencedor el primero por 3 a 1



Un momento interesante, durante el partido jugado entre "Racing" y "Boca Juniors"



Otra escena tomada en el partido que jugaron "Estudiantil Porteño" y "Estudiantes"



Equipos del "Estudiantes" y "Estudiantil Porteño", que empataron en el último partido que jugaron en Palermo

MONTEVIDEO. — CICLISMO



Corredores que tomaron parte en la carrera internacional organizada por el "Velox Club": Juan Ferro, 1.º; Antonio Solano, 2.º; Raúl Paniza, 3.º

AVIADOR MILITAR



Aníbal Brihuega, teniente 1.º de nuestro ejército, que recientemente obtuvo el título de aviador militar



Futbol.—Juan Lacrampe, excelente halfback del "Racing"

FUTBOL. — CRUZ ALTA (Córdoba)



Equipo del "Everton", que venció al "Liniers", por 2 a 0



Jugadores del "Liniers", segunda división

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente doce premios—uno de 20 $, uno de $ 10 y diez de 5 $ a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de $ 20.—
La sota de bastos, por Miércoles.
De $ 10.—
En el Lacordaire, por Estudiante.
De $ 5.—

¿Adivinó?, por Dirche; Más chistes, por Lamparilla; En la escuela, por Serapio; Por darse corte, por D. Carrizo; Verité, por Propagandista; La publicidad, por L. Robiolo; Diálogo, por Pirunguito; Aclarando, por G. D. Osorio; Chiste, por Cacaseno; En el juzgado, por A. Rodríguez.

SOCIAL

—¡Dichosos los ojos que te ven, hombre!
—¡Es que ahora frecuento la buena sociedad!
—¿De veras?
—¡Como lo oyes! Ayer estuve invitado a cenar en una casa donde todos los cubiertos eran de oro y plata.
—¡A ver!

Napoleón I.

UNA LIMOSNA

Una señora pedía limosna para los pobres.
Viendo pasar a un caballero riquísimo, se dirige a él y le presenta la bolsa.
—No tengo nada—contestó bruscamente el joven.
—Entonces, tome usted—dice la señora poniendo en la mano del ricacho una moneda de oro—yo pido para los que nada tienen.

A. B. C.

ES CIERTO

Un amigo pregunta a otro:
—¿Sabes cómo Dios hizo a los sastres?
—Lo ignoro.
—Pues los hizo, diciendo, sas... uno, sas... dos y sas... tres.

Pivc.

QUÉ COSA BÁRBARA

Un paisano fué a la casa de un cura para que le dijese una misa de difunto, y le contestó el cura: con casulla negra y otros ornamentos vale cincuenta pesos, y el paisano que deseaba hacer economías, le dijo:
—Yo no quiero con tanta cosa; dígala en camisa y calzoncillo. ¿Cuánto me lleva?

Helios M. Breveopan.

Concurso Quincenal de Chistes
ACEITE "OTTONE"
4 premios de $ 5 cu.

REUNION EXTRAORDINARIA

En una reunión de vagabundos se criticaba el estado de suciedad de la ropa de uno y de otro; entonces se para uno de ellos y dice:
—Está bien que mi ropa esté sucia, pero yo me creo un ministro al lado de ustedes.
—¿Y por qué?—contestó otro.
—Porque mi ropa está manchada con el gran aceite "OTTONE", y la de ustedes está manchada con grasa.

Propagandista.

ENTRE PIBES

—Como me insultes otra vez, te voy a dar...
—Qué vas a dar; ¿no sabés que soy el mejor de todos?
—¡Qué hacés, aceite "Ottone"!

Enrique C. Bello.

ILUSION Y REALIDAD

La esposa.—Yo amo de las rosas la fra-[gancia divina
Y de las violetas el suavísimo [olor...
El esposo.—Yo, más positivo, amo a otro [mejor:
El del aceite "Ottone", rey [de la cocina.

Emegé.

HACIENDO LAS PACES

La esposa.—Si quieres que te perdone
Tu nueva calaverada,
Regaláme antes de nada
Un cajón de aceite "Ottone".

Manuel.

Los autores de las colaboraciones publicadas pueden pasar a cobrar su premio a la calle Chacabuco, 677. Sigue abierto este concurso. Véanse las bases en el próximo número.

El igual derecho de todos los hombres al uso de la tierra, es tan claro, como su igual derecho a respirar el aire. Es un derecho proclamado por el sólo hecho de su existencia.

Henry George.

¡QUIÉN FUERA GUARDA!

—¡Chist! ¡Chist! Espere, guarda, por favor—grita una señora muy gruesa desde la vereda.
El tranvía se detiene, espera la señora que pasen dos carros y un automóvil, le da luego una canasta al motorman, sube al coche con mucho trabajo y con la ayuda de un vigilante (que recibió un pisotón) se acomoda en un asiento que le cedió un pasajero, y cuando el guarda le va a entregar el boleto que ya ha cortado, le pregunta ella después de un resoplido:
—¿Este tranvía va a la Boca?
—No, señora. Va a Palermo.
—Espere entonces que me voy a bajar.

Un testigo.

EN LA ESCUELA

El maestro pregunta a un discípulo, en clase de cálculos mentales:
—Juancito, dígame: si a su papá le duran seis meses unas botas y cada par cuesta 12 pesos, ¿cuánto gasta al año en botas su papá?
—En botas... en botas... no gasta nada.
—¿Cómo es eso?
—Sí, señor, mi papá gasta alpargatas.

M. C.

¡QUÉ GRACIA!

Un hombre regularmente vestido entra en un restaurant y pregunta al mozo:
—¿Puedo comer yo aquí por mi plata?
—¡Cómo no, señor!
—Pues bien, sírvame un almuerzo.
Cuando el hombre terminó de comer llama al mozo, saca dos centavos del bolsillo y se los da.
—Pero, ¿qué me da usted?—pregunta éste.
—Pues, señor, yo le he preguntado antes si podía comer por mi plata, y usted me contestó que sí; pues ésta es la única plata que yo tengo.

M. G.

BLANCO Y NEGRO

Diálogo entre un portero (blanco) y un ordenanza (negro).
Ordenanza.—¿Y qué tal te va con la crisis?
Portero.—Ni bien ni mal: vamos pasando la vida a tragos. ¿Y a vos cómo te trata la suerte?
Ordenanza.—¿A mí? Con decirte que el mes pasao me las he visto negras, está dicho todo.
Portero.—Y es e mes y el que viene seguirás viéndotelas del mismo color.

Chineue.

¡NI LA HABÍA VISTO!

Un ratero muy audaz y desfachatado substra de un vagón de ferrocarril una bolsa de azúcar de 80 kilos, y ya se escapaba con su pesada carga cuando lo alcanza un vigilante y lo interpela:
—Para donde lleva esa bolsa
—¿Qué bolsa?
—Esa que lleva al hombro.
—¡Ah, ni la había visto!

C. C.

A MI HERMANO

Estaba un sujeto muy divertido en un café leyendo «Mundo Argentino», cuando se le acerca otro diciéndole:
—Dispense usted, caballero; ¿es usted o su hermano a quien tengo el gusto de hablarle?
—A mi hermano—contesta el primero—y siguió tranquilo leyendo.

Orelac.

COLMOS INÉDITOS

El de un inquilino: Llamar varios carros para mudarse... la camisa.
El de un charlatán: Ofrecer un jabón para quitar toda mancha... de pecado original.
El de un astrónomo: Que por besar una «estrella», rompa una «luna» y «cometa» un delito.
El de un avicultor: Pretender que haga cría un pato con una pata... de catre.
El de un canillita: En vez de vender el «Mundo Argentino» a diez, venderlo a Dios.

¡Fin!

ENTRE PIBES

—¿No te da algo tu mamá cuando te portas bien?
—No, pero en cambio me da cuando me porto mal.

Ricardo Q...

VERIDICO

—Juan, cuando venga mi novia y yo te llame y te diga: «Traeme las medias» tú me has de responder: ¿Cuáles quiere: las de seda o las de lana? ¿Entiendes?
—Bueno.
Viene la novia y el patrón lo llama y le dice:
—Juan, traeme las medias.
El criado no acordándose del encargo y siguiendo la costumbre, dice:
—¿Cuáles quiere: las rotas o las remendadas?

R. Fernández.

DIALOGO AL VUELO

—¡Pero qué hombre tan fastidioso es este intendente municipal Anchorena! A nadie más que a él se le ocurre prohibir el corso en la Avenida.
—¿No ves que se llama Anchorena?
—Sí, ¿y qué?
—Pues que lo prohibe y se queda tan Ancho...rena.

Me gané.

ENTRE AMIGOS

—Che, ¿has visto cómo ya no disminuyen los habitantes de esta capital?
—¿Por qué será?
—Porque los chauffeurs se han declarado en huelga.

R. Alberti.

EL RÁBANO POR LAS HOJAS

En la sección expedición de una casa mayorista se preparaba el reparto de mercaderías para el sud de la ciudad, cuando se acerca el patrón y le pregunta al encargado de la sección:
—¿Y no hay nada para la Boca?
—Sí, señor, le dice muy cortés el encargado (y le ofrece sus cigarrillos).

Julia y yo.

EN LA REDACCIÓN

E cronista de policía trabaja apresuradamente. Entra un individuo y le dice:
—Señor: el diario me ha dado como muerto en un accidente y ya ve usted que estoy vivo.
El periodista, sin levantar la cabeza:
—El diario no rectifica. La noticia la tenemos de muy buena fuente..

W. W.

¡QUÉ OCURRENCIA!

Un vendedor ambulante de gallinas se para delante de un zaguán ofreciendo pollos.
Al rato sale la dueña de casa y le encarga una yunta cuyo precio quedó convenido en tres pesos.
Poco después llega el ambulante con los pollos y dice:
—Mire, señora, la yunta vale cuatro pesos y no tres pesos como habíamos dicho.
La señora (asombrada): ¿Por qué?
—Porque uno de esos pollos se tragó un peso que se me cayó del bolsillo y por consiguiente son cuatro...

Tero Seco.

LOS VIERNES DE LAS DE...

—Mi mujer está empeñada en «recibir» los viernes.
—¿Y qué?
—Que no me convence este modo de recibir, cuando en realidad hay que «darles» helados y bombones y qué sé yo cuántas cosas más a las visitas, para que estén contentas.
—Sí, pero ya recibirás la cuenta de la confitería.

Chuchufleta.

HUELGA DE PROVEEDORES

El sepulturero (con tristeza).—Van tres días que estamos sin trabajo. Pronto nos dejarán cesantes y la miseria llamará a nuestra puerta... ¡Oh! ¡Malditos sean los chauffeurs con su dichosa huelga!

Emegé.

LAPSUS

En uno de los muchos «Teatros Chinescos» del Paseo de Julio, exhiben, para llamar la atención un gran «macaco». De pronto, un señor se detiene a contemplar el cuadrumano, y, deseando saber a qué especie pertenece, señalando al mono, pregunta al portero que es un ruso:
—¿Antropoide?
El ruso, que sigue la dirección del dedo del señor, creyendo que indica hacia adentro, le responde inmediatamente:
—Sí, sinior, «antra, poide»... pagando intrada.

Un desocupado.

AMA Y CRIADA

La señora discute con la sirvienta acerca de los quehaceres de casa, y la sirvienta eleva la voz.
—Dígame usted: ¿es usted el ama?—díjole la señora, enfurecida.
—No, señora.
—Pues entonces, ¿por qué grita usted como una loca?

B. P. F.

QUÉ RANÚN

Un señor que fué a visitar a un amigo, cuyo apellido era Descalzo, pregunta al portero:
—¿Está el señor Descalzo?
El portero distraído.—No, señor, recién se acaba de poner los botines.

F. O. R.

EN LA ESCUELA

Maestra.—¿Qué pesa más? ¿un kilo de hierro o un kilo de plumas?
Alumna.—El hierro.
Maestra.—¿Por qué?
Alumna.—Porque si arrojo el hierro al agua se hunde y las plumas quedan en la superficie.

T. M.

EN LA CALLE

—¿A qué hora se quemó el establecimiento?
—A las doce de la noche.
—¿Se han salvado todos?
—Sí, todos menos el sereno, que no hemos tenido tiempo de despertarlo.

T. Río Ceballos.

Encuentran hace días un individuo durmiendo en una balanza y al interrogarle qué hacía, contestó:
—Déjenme que estoy pesando el sueño.

V. T.

El profesor.—Las cosas que se restan unas de otras, no pueden ser de distinto nombre. Por ejemplo: no podemos restar tres peras de cinco manzanas, ni podemos sacar de seis caballos diez perros ¿comprenden?
Un discípulo.—No comprendo. Entonces ¿no se puede sacar cuatro litros de leche de tres vacas?

Pl. B.

NO ES CUENTO

Dos provincianos se encuentran en Buenos Aires después de muchos años que no se ven.
—¡Cha digo! ¿Pues no había sido don Pedro?
—¡Don Mariano! Tantos años que no nos víamos.
—¿Y qué hace de bueno por estos pagos?
—Comprando ropitas pa mi majada.
—¿Y cuántos hijos tiene pues, don?
—¡Diez y ocho nomás!...
—¡Diez y ocho! ¿Y todos vivos?
—¡Qué esperanza, don Pedro! los hay muy zonzos.

A. B. C.

REFLEXIÓN

—Caso extraño, mas ¡ay! demasiado verdadero lo que a mí me ocurre—decía un viejo—condenado a «eterno mutismo»... Cuando yo era joven, proverbial era que los viejos hablasen y los jóvenes escuchasen. Hoy, en cambio, son los viejos los que callan... Así que, antes por joven, hoy por viejo... debo callar.

Focylides.

PARECIDO

—¿Sabes en qué se parecen las mujeres a una caja de betún?
—En que dan brillo
—No señor.
—¿En qué entonce
—En que se vuelven pur «lata».

Don Lustre.

LOS DEFECTOS AJENOS...

Una mujer mirando por el ojo de la cerradura de la puerta de su vecina, exclama:
—¡Pero qué curiosa y entrometida es esa mujer! ¿Pues no está en el balcón mirando lo que pasa en la calle?

Curioso.

VAMOS A VER...

DE OCASIÓN

Una persona de alta posición pregunta al intendente municipal de Mendoza por qué hay tantas calles sin regar.
El intendente contesta cándidamente:
—Qué quiere, mi amigo, si toda el agua está en las bodegas.

Eduardo Petra.

GALANTERÍA CALLEJERA

Una señora extremadamente gorda y vanidosa, pasa por la calle y un sujeto le dice:
—¡Qué hermosa es usted, señora!...
Ella.—¡Adulador!
El.—Para llevarla a una grasería quise decir.
Ella.—¡Boca sucia!

Pita.

TENÍA RAZÓN

En un pueblo de la Pampa se organizó una banda de música, y desde el día que principiaron los ensayos era asiduo concurrente a ellos un paisano más sordo que una tapia.
El hombre se colocaba siempre junto a los bajos, pues le llamaban mucho la atención las «trompetas» más grandes.
Un día se acercó al director y le dijo: Señor maestro, que sea enhoragüena, en tan poco tiempo como están estudiando los muchachos, tocan como si jueran músicos viejos.
A lo que el director le contestó:
—Pero si usted no oye nada, ¿cómo puede decir si tocan bien o mal?
Y el sordo le replicó:
—Verdad que no siento ni una nota pero... no hay más que ver cómo hinchan los carrillos cuando soplan, que parecen maestros.

T. B. E. O.

EN UN TRIBUNAL

—Entonces, ¿confiesa usted haber robado este revólver?
—Sí, señor, quería matarme.
—¿Y por qué lo vendió en seguida?
—Porque quería comprar las balas.

Acusado.

PREVISOR

—¿Qué clase de automóvil quiere usted, señor?
—Cualquiera que no se lleve por delante las columnas.

En Aseo.

—¿Qué le pasa, señor Pancracio?
—¡Ay, señor! Qué ¿no lo sabe? Ayer me rompí una pierna.
—Tiene que ir con cuidado.
—No, señor, con muletas tengo que ir.

Llinás.

PREGUNTA

—Papá ¿qué es Bolsa?
—Un saco pequeño donde se guardan las economías y un edificio grande donde se pierden.

P. A.

¿SE DAN CUENTA?

Un señor que le habían amputado ambos brazos a la altura de los hombros, se hallaba en un bar pillando un copetín, y al llegar un amigo le dice:
—¡Hola don Juan! ¿Qué hace usted por aquí?
A lo que le responde el manco con la mayor naturalidad:
—Pues ya lo ve, empinando el «codo».

Cañita.

RESULTADO DE EXAMEN

—¿Cómo te fué de examen, Julito?
—No hice la misma figura del año pasado.
—¿?
—El año pasado quedé con la boca abierta y este año me quedé con la boca cerrada.

MADRE E HIJO

La mamá al ver que Luisito se examina atentamente las piernas:
—¿Qué es lo que buscas, Luisito?
El niño.—Anoche soñé que un perro me mordía y estoy buscando el mordisco.

Adela.

COMENTANDO

Si en Buenos Aires se creara la policía femenina contra el piropo, podría suceder este caso chistoso:
—¡Adiós! encantadora.
—¡Sígame a la comisaría!
—¿Eh?
—Soy del cuerpo femenino de policía.
—Muy bien; pero, no se muestre tan severa: considere que estoy enamorado de usted.
—¡Ah! entonces, marche para el registro civil.

J. C. A.

—Mira, querida, todo lo que hay aquí es de oro: jarrones de oro, copas de oro, platos de oro, hasta los cubiertos de plata.

Jorge Segura.

TOME Y TRAIGA

La visita (*al nene que la mira con insistencia.*—¿Por qué me miras tanto, nene?
Nene.—Porque mamá dice que usted tiene dos caras... y le estoy buscando la otra.

Optimus.

DESCONTADO

Político.—El partido radical tiene descontado su triunfo en la capital federal en las elecciones próximas.
Financista (distraído).—Me parece difícil; con esta crisis no hay banco que se lo *descuente*.

Garro T.

ENTRE AMAS

—¿En qué trabajas, Matilde?
—Por ahora en nada, pero pienso dedicarme a criar.
—¿Y tienes algo a la vista?
—Sí, veo turbio con este ojo.

Necochea 29.

En una zapatería entra un señor y dice:
—Deme un par de botines del número 78.
Zapatero.—Aquí no se venden botines para mastodontes.

Tira e...mola.

EL COLMO DE MARTÍN GIL

Estar en la tierra y pensar en la luna.

Estudiante.

OCURRENCIA

Carlitos.—He dejado caer las cartas que me diste para el correo.
La mamá (agitada).—¿Las dejaste caer?
Carlitos (con calma).—Sí, en el buzón.

Pipo.

ABUELA Y NIETA

Una abuela enseña todas las noches el Padrenuestro a su nieta, y cuando llega a la parte de: «No nos dejes caer en la tentación», la niña exclama:
—¡Abuelita! ¿Y será muy hondo ese pozo?

El Gringo.

EL COLMO DE LA DISTRACCIÓN

Ir de visita a casa de un amigo. Después de dar una lata, en vista de la hora avanzada y de que éste no se marcha, tomar la lámpara, creyendo estar en su casa, y decir:
—Usted me disculpará, amigo: yo tengo sueño. ¡Buenas noches!
Y al pretender dirigirse a su cuarto, darse cuenta de que él era el visitante.

Jac.

VERÍDICO

El profesor pregunta a un alumno vivaracho.
—¿Es usted patriotero o patotero?
El alumno.—...
El profesor sonriendo.—¿Tal vez será patotero?
El alumno.—Yo no soy patotero, señor.
El profesor.—¿Por qué?
El alumno.—Porque no soy ni pato ni tero.

Profesor.

¡QUÉ CALOR!

Viajaba el otro día en un tranvía un señor y una señorita, ambos sentados en el mismo asiento.
A la señorita se le desata una liga del zapato, agacharse y atarla fué cosa de un momento; llega la señorita a su destino y al levantarse oye a su vecino que le dice:
—Señorita, ¿dónde me quiere llevar?
—¡Llevarlo!... ¿Yo?...—contesta la señorita sonrojada.
—Precisamente, vea aquí—agrega el señor, mostrando su pie junto al de la señorita.
Al fin se explica lo ocurrido entre la hilaridad de los pasajeros: ¡La señorita atareada había atado la liga de su zapato con la liga del botín del vecino!

L. P.

ENTRE AMIGOS

Alfonso.—Dime una cosa, Juan, ¿es cierto que no hay rosas sin espinas?
Juan.—Ya lo creo.
Alfonso.—Pues mi novia Rosa no tiene espinas.
Juan.—¡Oh! también ella tiene.
Alfonso.—No, hombre, no puede ser.
Juan.—Cómo no puede ser ¡y la espina... dorsal!

Rosita Meroni.

EN UN BAILE

Señorita.—¿Usted no baila lanceros?
Caballero.—No, me gusta cuando bailo poder apretar algo.
Señorita.—Si es por eso, podría apretar los dientes.

Inocencia.

CARNAVAL SAUDUCERO

Durante el corso, presenciando el desfile de carruajes:
Una aristocrática e «ilustrada» dama sauducera a una su amiga:
—Nosotras también habíamos de ir pero. el trote del auto no acompaña a los carruajes.

Colacho.

GITANA

Una señorita aseguraba poseer el don de conocer el carácter de los hombres por las manchas de las uñas. Después de varias pruebas, un gomoso de la tertulia extiende tímidamente la mano, y la novel gitana le dice con toda gravedad:
—Por lo pronto, caballerito, es usted un sucio.
—¿...?
—Porque no se limpia las uñas, mi hijo.

Rimac.

CON UN DEUDOR

Acreedor.—Hace usted muy mal en meterse donde no debe.
Deudor.—Yo debo...
Acreedor.—¡No debe...
Deudor.—¿No debo?...
Acreedor.—¡No debe, no, señor!
Deudor.—¡Muchas gracias!... Queda saldada la cuenta.

Capote Colorado.

—¿Cuál es el colmo de un distraído?
—Pegarse un trompis en el rostro, volteándose tres dientes, por espantarse una mosca.

Me sucedió.

PRESTIDIGITANDO

Señores—dijo el prestidigitador—voy a colocar esta moneda de veinte centavos bajo mi sombrero y desaparecerán sin haber tocado yo al sombrero. Una vez colocados, invita a un espectador a que levante el sombrero; éste lo levantó, pero...bajo el sombrero estaban los veinte centavos; entonces el prestidigitador sin inmutarse, toma los veinte centavos, se los guarda y dijo: ¿Desaparecieron o no los veinte centavos sin haber tocado yo al sombrero?

Optimus.

DIÁLOGO

Entre dos estudiantes de medicina antes del, examen de clínica quirúrgica:
—Te deseo un cáncer.
—Muchas gracias, prefiero una fístula maligna.
Después del examen el amigo le pregunta:
—¿Qué tuviste?
—Una cosa muy buena. El tétano y un tumor.

Chelin.

YA PUEDE IR CARCULANDO

Un malagueño muy viejo en Buenos Aires, acompañaba a un sevillano recién venido, enseñándole lo más notable de la capital. Llegaron a «La Prensa» y el malagueño le dijo: Este edificio se llama «La Prensa» porque aquí se publica un diario que lleva el mismo nombre, tiene un pito o sirena que sólo toca en casos muy extraordinarios y según he oído decir, le cuesta *ar* director 5.000 pesos oro cada vez que lo toca, como impuesto por el ruido que mete, pues se oye hasta en Montevideo.—Me parece, paisano, que son muchos pesos y mucha sirena, le contestó el sevillano, pero todo eso para mí no tiene importancia. Mire usted: en Sevilla hay una torre que la llaman «La Giralda», tiene 25 campanas, están a 500 metros de altura y entre ellas hay una que le llaman «la gorda», pesa 20.000 quintales y sólo toca cuando repican los días de mayor festividad; y para tirar de la cuerda que mueve *er* badajo, va todo *er* regimiento de infantería de Soria número 9, al cual le dan *er* día antes un rancho extraordinario con caldo de gallina y vino Jerez *pa* que tengan más fuerza los *sordaos*.

Valentín Ortiz.

SINCERIDAD

Un terrible «sablista» que había ahuyentado a todos sus amigos, se encontró con un conocido, a quien, sin más trámites, interpeló así:
—Dígame, señor, ¿tendría cien pesos para que me los preste?
—Vea, amigo, yo jamás digo que no tengo dinero...
—¡Ah! perfectamente. ¡Muchas gracias!
—...Pero también nunca lo presto.

J. C. A

¡QUÉ DESGRACIA!

—¿Conoce usted al banquero Smith?
—¡Es una persona muy respetable! Por cierto que el buen señor quedó ciego hace dos meses.
—¡Qué desgracia! ¡Ciego! Y yo que tenía contra él una letra a la vista.

Rafaela.

ALENTANDO...

—¡Todo el día lo paso tosiendo como un borrico!—dice Pepito malhumorado.
A lo que Juan contesta:
—Cada uno tose como puede...

Gemelas.

POR NADA

Señora.—¿Por qué salió de su última colocación?
Mucama.—Porque el señor y la señora estaban siempre peleando.
Señora.—¿Siempre peleando?
Mucama.—Sí, señora, cuando no era yo y ella, era yo y él.

Wennonga.

LAS MUJERES Y EL CORREO

Es carta que ha llegado a su destino, la mujer casada.
Carta que viaja en ambulancia, la mujer soltera.
Carta que se ha extraviado, la solterona incansable.
Carta que se ha sustraído, la esposa infiel.
Y es tarjeta postal circular, la mujer galante.

V. D. V.

VERÍDICO

En una sala del Clínicas esperaban varios enfermos su turno. Como debía examinárseles el tórax, se quitaron la camiseta. Penetra luego otro enfermo y al ver a los demás les imita, quitándose también la camiseta.
El médico le pregunta:
—¿Y usted qué tiene?
—Una uña encarnada, doctor.

Practicante.

EN UN RECIBO

La dueña de la casa canta una romanza, y al concluir le dice uno de los presentes:
—Canta usted tan admirablemente, señora, que después de escucharla dan ganas de chuparse los oídos...

Elisa.

AUDACIA

Ella, después de escuchar una fogosa declaración de amor:
—¿Y cuál es su fortuna, caballero?...
El, sin confundirse, no obstante la rudeza del golpe:
—¿Y la suya, señorita?
—Cien mil pesos en efectivo.
El, después de breve vacilación, exclama como resignado:
—Bueno... acepto.

Rodo.

ADVERTENCIA

Dos individuos se preparan para darse un baño en el río, y un niño de corta edad llora por bañarse también.
Ya fastidiado el padre le grita:
—Báñate si querés, pero después no vengas a decir: Tata me ahogué.

Adelías.

PÁGINA AMENA



—Sí, señora, mañana regreso a Buenos Aires.
—¿Tiene usted algo que hacer en la ciudad?
—Lo mismo que aquí: ¡pasear!



—El médico me ha dicho que guarde cama... ¡pues la guardo!...



—¿Es bueno el programa del concierto?
—¡Muy bueno! Todo música clásica...
—¡Despiértame antes de que termine la última pieza!



—¡Hands, referee Kondra! ¿no ve cómo lleva la pelota ese hombre?
El aludido.—Referee marmota, ¿no está viendo que tengo guantes puestos?



—¿Más dinero? ¿No te di ayer veinte centavos?
—Sí; pero los gasté...
—¡Dios mío! ¡Qué hombres más derrochadores!



—Me dijo usted que los terrenos estaban a tiro de fusil de la estación férrea...
—Sí, señor; a tiro de los nuevos fusiles de dinamita; ya sabe usted su alcance: 28 kilómetros.



—Deme usted dos billetes para Rosario.
—¿De Santa Fe o de la Frontera?
—¡Para... el Rosario que sea más barato!...



—No sé lo que bailan los muchachos. Como tango, me parece muy comedido; como "furiana" tiene muy poco de religioso.



—Mi pelota de golf se ha metido en este agujero, pero ¡gracias a Dios que al fin toco algo!
—Sí, estos agujeros de víboras embroman que es una barbaridad.



—¿Te casarías con él, si fueras yo?
—Si fuera tú... quizás.



—¿Tiene usted valor?
—Una vez estuve a dos metros de un tigre.
¿Dónde?
—En el Zoo.



—¿Qué está usted pintando?
—Un naufragio.
—¡Por Dios! ¡Haga usted que se salve la tripulación.



—Dicen que don Pedro paga sus obligaciones con mucha lentitud.
—Es cierto. Hasta los favores que debe, los paga por mensualidades.



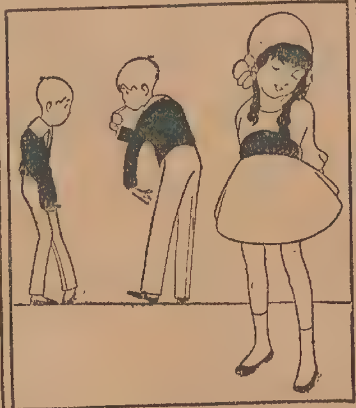
—¡Mozo!...
—¡Señor!...
—¿Quiere pedir a la orquesta que toque algo fúnebre, a ver si se enternece este bife?



—¿Quiere, señora, que le dé unas cuantas lauchas para que se entretenga su pichicho?



—¡Qué apuro! Y el doctor me ha ordenado que no me bañe cuando esté sudando!



—¿Y qué te dijo ella cuando le pediste un caramelo?
—Que no tenía más, pero que la besara, antes que se lavara la cara.



—No sueño más que con los motos...
—Entonces, ya sé lo que tiene: ¡moto... manía!



...—A fin de economizar dinero, no pagarás a la tropa hasta que no hayamos dado la última batalla.



—Disculpe, pero... ¿es usted parienta de la señorita Leoncia?
—Soy yo la señorita Leoncia.
—¡Ah! ¡Con razón que la encontraba maravillosamente parecida!



—Me parece que una vez me dijeron que aquí no había cocodrilos.
—Es cierto, señor, los cocodrilos no vienen aquí, de miedo a los tiburones.



—Esto será todo lo bueno que queráis; pero, como sabroso y tónico, nada como el "Moscatel Rosado Palencia".

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

El lujo

A esta sola palabra cuántos esposos, cuántos padres de familia temblarán, pensando que las ganancias que ellos con su trabajo acumulan, se van centavo por centavo tras las tentadoras alhajas, las cintas multicolores o las costosas sedas.

Y cuántos hogares también han caído desde el solio encumbrado do los colocó la riqueza, al abismo terrible de la miseria, por el tonto afán de ser siempre más que los otros, por el lujo que cada vez ahonda más sus raíces, hasta imponerse como un deber o una obligación.

—¿Fulana compra un sombrero de 50 pesos? No seré menos, compraré uno de 60.

¡Oh vanidosas, oh pobres ilusas, no os afanéis en brillar por vuestros trajes, por vuestras joyas, por vuestra fortuna; afanaos en brillar por la nobleza de vuestro corazón, por vuestra caridad, por vuestro afán en hacer bien al prójimo!... No es el traje el que hace al hombre; lo dice esta hermosa máxima: «aunque la mona se vista de seda, mona queda».

Una señorita.

de dulzura que antes me miraban. Cambiáronse los papeles, su simpatía trocóse en indiferencia, mi indiferencia en una sensación hasta entonces para mí desconocida.

Cada día que pasa deseo más el verlo.

¿Será amor lo que siento?

Un consejo de los amables lectores espera

Lirio del Uruguay.

Soy asidua lectora de «Mundo Argentino» y como tal, siento como muchas otras, el deseo de volcar en esta página una duda que me ahoga, que me oprime el pecho.

En este rato de abandono y desaliento pienso que todos los días, a la misma hora, recorro las calles de mi trabajo, cruzando la vista con la de un hombre que es todo mi aliento. Desde el primer día que lo vi, siento mi corazón latir con violencia, cosa que desconocía, y desde ese día espero esa dichosa hora, y cuando por cualquier coincidencia no lo veo, me parece que ya no soy nada y que el mundo está vacío.

Y cosa más rara, desde lejos lo veo, me lleno de júbilo y una vez pasado ese instante me ahogo, siento deseos de llorar y me pregunto: ¿será «casado» o «soltero»?

Diozma.

Me permito la libertad por medio de «Mundo Argentino», para hacer una confidencia a los gentiles lectores, esperando un consejo que agradeceré eternamente, yo amo con una pasión sin límites, a la que si Dios quiere será mi esposa; bien, ahora hay un pero, que me tortura, y es, que dicen que somos «chicos» (21 años) y se opondrán a nuestro compromiso (consta que lo sé por conversaciones familiares) ¡y si nos amamos, por qué quieren destruir nuestra felicidad! ¿Qué opináis? ¿Debo seguir sufriendo en silencio o debo manifestarlo afrontando todo sacrificio?

¡Oh! por favor sacadme de esta duda que me martiriza, porque es triste amarse sin poderlo manifestar, teniendo que ahogar en el pecho el dolor, el grito del alma y la verdad del corazón.

Enfermo de Amor.

A Desesperado:

Estoy seguro de que no hace usted todo lo que está a su alcance para conseguir lo que desea.

No crea que es muy difícil ni mucho menos, iniciarse en el arte teatral y conste que me refiero solamente al arte dramático y no al lírico (usted no especifica si desea ser cantante o dramático).

Pues bien; sepa señor Desesperado, que usted se ahoga en un vaso de agua y que para triunfar en la vida es necesario luchar mucho y sin desmayo: conozco muchos, muchísimos, que actualmente son artistas de valía, que se iniciaron en los llamados «Centros Filodramáticos» y que disponían de tan escasos recursos, que apenas eran suficientes para sufragar los gastos que demanda la ropa necesaria para salir a escena.

Esos mismos, después de luchar como buenos y debido a sus condiciones, ingresaron en las compañías nacionales donde conquistaron fama y renombre aparte de mejorar notablemente sus condiciones pecuniarias.

La índole de esta confidencia que es puramente un consejo desinteresado, me impide citar nombres, pero si usted se informa en los círculos teatrales, verá que más de uno de los que hoy triunfan, fué «canillita» o simplemente uno de tantos que no tiene otra fortuna que el cielo por techo.

En suma: ¿cree usted sinceramente que tiene aptitudes para el arte? Bien; entonces, preséntese a cualquier primer actor o director de compañía y sométase a una prueba.

Si realmente usted vale, estoy segurísimo de que no será rechazado y obtendrá un puesto; podrá entonces perfeccionarse con lecturas y con la misma práctica, ya que el areista no se hace sino que nace.

Creo haberlo aconsejado bien.

Bla. Ges. Chul.

A una desconocida:

Te he visto una sola vez en mi vida. Fué en el parque Saavedra, hará cosa de tres meses. Vestías elegante traje de seda, color lila, sombrero pequeño, con ligero tul. Paseabas por las avenidas en compañía de una amiga que llevaba lentes. Al salir del parque, con una familia que supongo la tuya, tomaste un tranvía Lacroze, y descendiste en las inmediaciones de la Chacarita.

Yo seguí tus pasos por el parque, subí al mismo tranvía, bajé una cuadra antes de la que tú bajaste, volví hacia donde te suponía y no pude dar contigo.

Muchas veces he recorrido el barrio, pero sin resultado. No te encuentro, ni por casualidad.

Desde que te vi te he recordado, porque me fuiste simpática. En el parque, como en el tranvía, te había observado, sin que tú lo notaras. Sin embargo, dos veces nuestras miradas se encontraron...

Quiero saber quién eres, adorable desconocida. Si en tu memoria está todavía el recuerdo de aquel que te miró en el parque Saavedra, quieres revelarle el misterio?

Par de lentes.

Soy querida por un joven estudiante, a quien amé siendo muy niña, pero ahora lo desdeño, y, sin embargo, el temor que me ha infundido, me tiene aprisionada en su persona. ¡Cuál será el apreciable lector, que me sepa indicar cómo hacer para deslingarme de él, y amar al que verdaderamente quiero, y que siendo su amigo, no puede corresponderme?

A. V. sola.

Sin saber cómo, he llegado al extremo de solicitar la mano de una señorita, a quien, recapacitando, me doy (ya tarde) cuenta de que no la amo.

Encuentro en ella algunos defectos morales y hasta físicos, que me llevan al completo arrepentimiento del paso dado y al pleno convencimiento de estar muy lejos de ser ella mi ideal soñado.

Actualmente sostenemos frecuente y cordial correspondencia, gracias a mi hipocresía (dolor y repulsión me causa el decirlo) tan solo esperando venza el plazo fijado para nuestra futura unión.

Intranquilo y falto del suficiente espíritu para poderla desengañar, solicito de los amables y asiduos lectores, un consejo que me decida a obrar con caballerosidad, ya que antes no he hecho uso de ella.

Inconsciente.

A Flor de Lis:

Su confidencia de hace varios números, me pareció bastante razonable y esperaba que alguno respondiese a su llamamiento.

Comulgo con sus ideas y aguardo sus instrucciones para entablar correspondencia en la forma deseada.

Salúdala **Subscriptor N.° 6385.**

A Miriam Lys:

Ha confiado usted al azar sus íntimos ideales y el azar que siempre depara sorpresas, me ha proporcionado la grata satisfacción de entreveer en sus atrayentes y elocuentes párrafos ¡a mi mujer ideal!

La mujer ideal para mí, es tal como usted se revela, sintiendo la vida con sensaciones intensas, con ese caudal de exquisitas ternezas que al hombre le brinda, para saborear juntitos el grandioso cáliz del amor.

Al azar va también el pálido reflejo de mis ilusiones que acaricio y reservo para mi mujer ideal. ¡Lástima ahora! que tan feliz casualidad no sea más que la ignota caricia de una esperanza que como hasta ahora, no ha sido más, que una ilusión perseguida por mi febril imaginación, recorriendo el camino en pos del ideal.

¿Despejará su incógnito para dar paso a la realidad, embelleciendo así dos vidas?

Goyo H.

A Trigueñita de los campos:

¡Sin conocerte te adivino! ¡Surges a mi mente en una evocación sublime! En medio de la fronda rumorosa, te admiro, en una belleza pastoril, ávida de amores hondos y puros. Los pastizales, con reverencias señoriales inclinándose a tu paso como saludando, agradecidos, la presencia de su Diosa predilecta que los envuelve con su mirar en una como tibieza embriagadora. Así te sueño, Trigueñita. ¿Sabes por qué? Porque mi alma de una tristeza infinita, busca como tú, la soledad de los campos donde soñando amores intensos, aspirando las emanaciones de las silvestres flores, pueda entregarse en brazos de una amada sincera que al brindarle amor, sea poseedora de sus penas recónditas, de secretos hondos, de añoranzas muertas al soplo de la ingratitud... ¿Encontraré ese alma, Trigueñita?

Soñando...

LOS ENCANTOS DEL LUJO



—¿Almorzamos?
—No. Lo primero es que me compres el "pendentif"...
—Lo primero es tener el dinero para comprarlo. Lo gastas todo en tonterías. Mejor fuera que atendieras un poco más a la educación de nuestros hijos!

CONFIDENCIAS

Negrita H. P.:

Dichosos los seres que amándose como una sola vez se ama en la vida, no tienen que agregar a otros inconvenientes propios, en las cuestiones de amor, los que produce una separación obligada por las circunstancias, aun cuando ellas sean completamente ajenas a la voluntad de aquellos que nacieron para vivir alimentando sus esperanzas de días felices, con sus miradas y suspiros.

Digo esto porque la dueña y la única dueña de mis pensamientos y de mi vida entera, encuéntrase lejos de mí, no porque ella me abandonara, sino porque el destino fatal quiso alejarme, ese destino que siempre ha querido intervenir en mi vida, hasta para contrariar los impulsos del corazón.

Deseo que sepa, que ni las penas causadas por la nostalgia del terruño, ni otra fuerza humana será capaz de disminuir la admiración y el amor ardiente que profesa a la cariñosa H. P., el que desde un punto lejano de la república, envía estas líneas a «Mundo Argentino», revista de sus simpatías.

Chinito.

Soy uruguaya, y por consiguiente vivo en mi querida patria, o sea, en Montevideo, y como asidua lectora de esta hoja, me he atrevido a expresar por estas líneas lo que mi pobre corazón siente.

Hace dos años conocí en un biógrafo del centro de esta ciudad, a un simpático morocho; sus grandes ojos al cruzarse con los míos, hicieron brotar en mi pecho la llama del amor.

Desde esa fecha hasta hoy nos hemos visto infinidad de veces y por sus miradas comprendo que me ama, no pudiendo yo hacer lo mismo, debido a una gran timidez que se apodera de mí a pesar de amarlo con el fuego del primer amor.

Ruego a los lectores de esta simpática revista den su parecer o algún consuelo a esta alma que sufre, y si por casualidad los ojos de quien amo se posasen en estas líneas de seguro se acordará de...

Uruguayita.

¡La fatalidad lo quiso! Nos encontramos y en sus hermosos ojos celestes vislumbré algo... algo indefinido, ¿sería amor? No lo sé. Sólo sé que en aquel momento me fué indiferente.

Cierto día acercóse a mí, pero mi indiferencia desatendió sus palabras. A partir de ese momento no vi ya aquellos ojos celestes con la expresión

---

Es la hora del ensueño... La hora sublime y grandiosa del crepúsculo. Como una suavísima armonía que se pierde en el silencio de la tarde, expira la última luz casi imperceptiblemente. Varias nubecillas sobre el fondo azul purísimo del cielo y el tañido lejano de las campanas de la cercana iglesia me sugieren ideas de soledad y abandono.

Y así refrescada mi mente, sueño con la expresión picaresca de sus ojos, con el cabello rubio de su gentil cabeza y con el encanto embriagador de su sonrisa; sonrío yo también y sufro... ¡Estoy tan lejos de sus miradas!... ¡Quizás tan ausente de sus recuerdos!...

¿Quién de ustedes, amables lectores del «Mundo Argentino» podrá consolar a esta pobre alma que tanto sufre?

Tengo el gran pesar de vivir lejos, de él y ese pesar me hace sufrir mucho. ¿Qué haré para mitigar mi dolor?

Por piedad un consuelo a la

Triste platense.

Hace poco tiempo que al observar el carácter culto y sencillo de un joven, con cuya hermanita y la familia tengo íntima relación, me he sentido invadida el alma de una ternura inexplicable, profunda, hacia él, lo cual ignora. Pero, ¿qué pasa? Que otra amiga íntima también, sé que tiene amistad particular con dicho joven. Me he convencido por la manera de demostrarse con ella, y aunque comprendo que mi amiga lo merece por sus bellas cualidades y hermosura, sufro y sufriré en silencio esta decepción. No hay que hacer, uno no puede gobernar el corazón; mis sentimientos me impulsan a callar, callar en lo más recóndito del alma esa amargura y sin exhalar quejas entregar ese amor puro al sacrificio... No quiero traicionar a mi amiga y solo deseo demostrarle que no he de engañarla como lo hizo ella; me conformaré con verlo siempre y desearle a los dos felicidad. Tendré resignación y me consideraré feliz cuando lo sea él también con su angelical... ideal. Pues mi carácter (lejos de ensalzarme), modesto y reservado me prohibe dar a comprender ante ellos lo que por mí pasa; por eso os pido a vosotros, queridos lectores, seais condescendientes y me digáis si obro bien o mal. Y a él, si ve estas líneas le pido no olvide y sepa que si se ausenta, como dice, su ausencia será sensible para la joven en cuyo corazón se levanta un santuario de respeto y cariño hacia él.

Pensativa y silenciosa.

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS



Hallábanse Chufaseca y Tragavientos repantigados en sus respectivos sillones, cuando cayó un señor barbudo y con botas, diciendo que sospechaba que le iban a robar un magnífico caballo árabe de su propiedad. Chufaseca le dijo que no se apurara...



...Y sin más trámites, se fué a casa de un alquilador de disfraces y consiguió un traje completo de caballo.



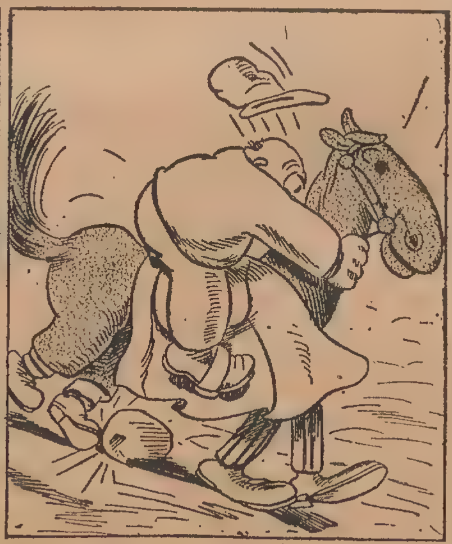
En posesión de estas prendas, ambos detectives se fueron a la caballeriza y allí comenzaron a disfrazarse de caballo. Tragavientos hizo las patas de atrás y Chufaseca las de adelante.



En el interín, aprovechando las tinieblas llegó Ombú-Curá. Poco le costó echar abajo la puerta que habían dejado semiabierta esos pillines de pesquisantes.



Sacar el caballo afuera, ponerle la silla y montarlo todo fué obra de un momento. La facha del animalito era la de un perfecto "gato", pero Ombú-Curá no entendía de estas cosas, y creyó que tenía una cara extraña, porque era árabe.



El primer trote del animal fué bastante embromado. Ombú-Curá bailó sóbre su espinazo, como lo hubiera hecho don Sinforiano, pero pronto terminó la danza, con un tropezón que dió Tragavientos.



Todo se vino al suelo y el animal se rompló por el lomo. Ombú-Curá tuvo la visión de un naufragio, de un garrotazo en las costillas y una pateadura sabiamente aplicada.



Y cuando volvió de su asombro fué para encontrarse con Chufaseca, que le presentaba un revólver y le decía, sonriendo:

—Hasta los caballos te embroman. ¡Cha, que sos otario!

SINFORIANO CHARABÓN

(Sus aventuras gauchescas)



POR UNA TORTA

Hacía cosa de un año que Marciano y Ursula vivían acollarados por un amor raro, a pesar de ser leal y sincero, como que emanaba de dos corazones esencialmente buenos. En doce meses no habían podido entenderse una sola vez. Y no se entendían porque encarnaban dos psicologías diametralmente opuestas.

Marciano era un tipo calmoso, manso, humilde, pura risa, pura bondad. Era uno de esos gauchos que, de nacer un día antes o un día después, hubieran sido pan o galleta muy blanda, muy blanca. Para él tanto valía una presa gorda de puchero como un churrasco de nalga. En su vida de hombre de trabajo no había tenido tiempo para aprender a protestar.

Ella, Ursula, en cambio, tenía un genio de pólvora. Como la víbora, enseñaba los dientes al primer ruidito. Hasta el cabello lacio, negro, áspero, se rebelaba a la autoridad del peine. En ella todo era díscolo, tal vez porque su sangre era mitad charrúa y mitad guaraní.

Cuando veía a Marciano, sonriente, gordo, feliz, le decía:

—Vos debés tener sangre de pescao. ¿Que se rompe la cincha? Risa. ¿Que rueda el mancarrón?. Risa. ¿Que se güela el sombrero? Risa. ¿Que se avejiga un caballo? Risa. ¡Qué hombre! Parecés una risa vestida de gaucho, creo en Dios padre.

Y, al hablar así, se persignaba de rabia.

El, por toda contestación, reía fuerte, más fuerte que de costumbre, abriendo la boca hasta enseñar las muelas.

Por eso vivían como perros y gatos y, quizá por la misma causa, cada vez se querían más, como si en ellos el amor fuera hijo del rigorismo.

Muchas veces, mientras él entonaba una milonga oída en el boliche, ella rezongaba en la cocina arrojando cucharas, cacerolas y cuchillos por el solo hecho de encontrarlos sucios. Empero, la peonada la apreciaba porque no aguantaba tonterías, ni era chismosa, ni egoísta.

Marciano la quería con ese amor de fuego que se siente a los veinte años. La adoraba así, mala como una espina de algarrobo.

—¿Me querés?—sabía preguntarle algunas veces.

—Ya te lo he dicho. No soy campana pa repetirlo—contestaba ella.

—Sí, pero... es lindo.

—Más lindo es que dejés de rairte, porqué de tanta risa se te arruga el cuero.

Nunca hablaban de amores. ¿Para qué? En cambio, discutían subiendo el tono de las frases. ¿Era vida aquello? ¿Era justo que entre dos seres unidos por un amor sentido, mediara un abismo tan grande?

Tal situación comenzó a preocupar a Marciano y su risa habitual cambió, agriándose, trocándose en una mueca que, por lo mismo, ni era franca, ni natural. Si a los mancarrones mansos —bichocos a fuerza de ser mansos—se les monta con espuelas, se les castiga con el cabo del rebenque, y si se les cincha demasiado fuerte, corcobean, relinchan y disparan bellaqueando. Lo mismo sucedió a Marciano.

—Vos no parecés hombre—le decían sus compañeros de trabajo.

—Mejor...

—Ya no rais como antes.

Entonces, contestaba con gravedad:

—Aura tampoco son los tiempos de antes.

Una tarde que llovía a cántaros, Marciano entró en la cocina, chorreando agua y temblando de frío. Ursula lo miró de reojo, sin levantar la cabeza porque freía tortas en una sartén de grandes dimensiones.

El se acercó, sumiso, en actitud de perro castigado por el hambre y habló:

—¿Me das una torta?

Ursula, que en esos instantes daba vuelta las tortas para que no se quemaran, contestó:

—Perro que aulla no es perro...

—Y novia que no da no es novia—argumentó Marciano con voz seca y firme.

La moza no supo qué contestar y, de rabia porque la habían vencido, pegó un feroz puntapié a una gallina clueca que buscaba migajas para comer.

—Entonces, ¿no me das?—insistió el paisano.

—No.

Sufrió el desaire con mansedumbre de oveja, pero, por primera vez tuvo ganas de desahogarse, de hablar, de matar, de herir, porque estaba, de amarguras, hasta el cuello, y peligraba morir ahogado. Luego sentóse sobre una pila de leña seca, mirando alternativamente a las tortas y a la peona.

Un buen rato estuvo así, rumiando una rabia que trataba de ocultar, hasta que, levantándose con decisión, miró a su amiga con desprecio.

—No seas mala, vieja, dame una torta—inquirió.

—Ni una—contestó ella.

—¡Bah! Negativa de mujer es como patada de tero. La agarraré no más.

Bien decía la voz de Marciano que dentro de su pecho hervía un montón de rencores y rabias contenidas largo tiempo.

Sombrío, amenazador, con la frente cruzada por una arruga, se acercó a Ursula apoderándose de una torta, de una sola.

—Dejá eso.

—No quiero.

—Mirá que m'enojo.

—Me das risa. Enojate ¡qué lástima ha de ser! ¡La princesa!

—¡Tené cuidao!

—Sí. Podés empozoñarme... ya sé que sos víbora.

Y, diciendo esto, mordió la torta, quizá para aplacar el ardor de la rabia que lo sofocaba, enceguecíéndolo.

—Dejala...

—¡Basura!

Entonces, Ursula palideció, sus ojos despidieron fuego y de sus labios escapó una de esas palabras que hieren lo mismo que salivazo en plena cara.

—Aura verás—y tomando la sartén por el mango la levantó en alto con intenciones de bañar a Marciano con grasa que cantaba de caliente.

—¿Querés tortas...?

Pero no pudo continuar. La grasa cayó sobre el fuego provocando una voraz llamarada que bien pronto se propagó al reseco quincho de la cocina.

—Vení—dijo el gaucho arrastrándola de un brazo—traé las tortas.

—¿Pande me llevás?

—Pa acá, animal.

Salieron al patio. La lluvia continuaba fría y pertinaz acompañada de penetrante viento sur.

—¿Cuántas son las tortas?—preguntó él.

—Creo que noventa.

—Mirá—habló Marciano, desnudando la daga —comelas o te mato... por angurrienta!

Había tal firmeza en las palabras del gaucho, de tal manera brillaban sus ojos con el resplandor de las llamas que luchaban con la garúa, encontró tan amenazadora la actitud de Marciano que, sin pestañear, sin quitar los ojos del arma, empezó a comer con miedo tembloroso.

Había comido siete tortas. Entonces, tal vez el mismo temor de morir, acaso su ingénita rebeldía, le sugirió una idea salvadora, que brilló como faro en medio de la noche de su miedo.

—¡Mirá!—gritó señalando al frente.

Marciano se dió vuelta, sorprendido ante tan extraña exclamación.

Ursula arrojó las tortas al fuego y abalanzándose sobre el gaucho, en ademán desesperado, con esa desesperación del que juega la vida en un asalto, en un golpe o en una lucha breve como un latido, le arrancó la daga, desarmándolo.

—Traé eso—rugió él, volviéndose.

—¡No!—contestó ella con cinismo—Ahí en el juego están las tortas, sacalas, o te mato.

Benito J. CASTAÑO.

TARDE DE LLUVIA

Tarde de lluvia y de melancolía.

En las almas hay como una congoja, hay vagos deseos, tan vagos e imprecisos que no son casi deseos... Se sueña, se añoran cosas lejanas, días que pasaron, horas gratas esfumadas ya en el tiempo. Los ojos se entornan, y en lo interior, en lo íntimo, hay una ronda que pasa lenta, extraña. Son las ilusiones; son ese mundo maravillosamente extraño de las ilusiones que se levanta en esta hora y pasa lento, grave por los senderos interiores. Son las muertas ilusiones que, revividas por el recuerdo, marchan unidas a las ilusiones nuevas de los instantes por venir. Son las ilusiones, esencia de la vida, substratum prodigioso, las que pasan en rara caravana por el alma, en esta tarde en que la lluvia cae dejando en las cosas un sello de tristeza.

Los automóviles se deslizan rápidos sobre el asfalto de la Avenida Alvear bajo el tejido movible de la lluvia.

Laura Estela ha recogido ligeramente los visillos de la ventana, y con la frente pegada a los cristales mira con aire distraído. Sueña la joven más bien que mira. Espera a su novio que no debe tardar, a su novio con quien va a unirse muy pronto, así que la estación termine, cuando los primeros vientos de las tardes del otoño hagan caer de los árboles las primeras hojas. Espera y sueña; y sin deseo preciso, sin que se lo haya propuesto, llevada por la corriente rápida de sus ideas, de los recuerdos que se entrecruzan con ellas, de las nuevas ideas que nacen de las asociaciones sucesivas, Laura Estela por la primera vez en esta tarde, mientras la lluvia cae, y mira, con la frente pegada a los cristales, distraídamente, se asoma al borde de la fuente de su alma y se hace esta grave pregunta muda que todas las mujeres se han hecho alguna vez en su vida.

—¿Amo?...

A la memoria de Laura Estela acude un recuerdo, un dulce y a la vez triste recuerdo lejano. Acababa de salir de la niñez; era una tibia mañana de primavera, y a su lado, bajo los árboles del Jardín Botánico, un joven decía en voz baja y conmovida las primeras palabras de amor... Muchas primaveras vinieron después. El joven aquel murió, y en esta tarde, cuando espera a su novio, al que va a ser su compañero de toda la vida el recuerdo perdido ya, retorna y envuelve a Laura Estela como una caricia y como un sufrimiento ante la pregunta: ¿Amo?... Y por el hermoso rostro y por los hermosos ojos pasa rápida, fugaz, una sombra de pena. El pecho se levanta ampliamente, y en el silencio de la sala aristocrática un suspiro dice un drama interior que los demás nunca sabrán.

Suena un timbre. Laura Estela abandona la ventana. Al pasar a un espejo acomoda su expresión y arregla su traje. El novio ha llegado. De los momentos de sinceridad pasados con el rostro junto a los cristales de la ventana, no queda, no debe quedar ni una huella.

Termina la tarde, triste tarde de lluvia y de melancolía.

Juan Antonio SALABERRY.

UN CONSEJO

Escucha, María del Carmen, escucha. He de decirte una cosa que te interesa. Tú eres joven... yo soy viejo. Median entre nosotros diez o quince años. No es esa una razón para que no te hable.

Creo que harás bien en escucharme lo que tengo que decirte, María del Carmen.

He envejecido sobre los libros, y no digo eso para recomendarme: pero a fuerza de hojearlos he aprendido mucho que ellos no enseñan. Sé, en verdad, muchas cosas, María del Carmen. Las auras de casi seis lustros, al soplar sobre mi cabeza, han arrugado mi frente. La sabiduría habita en las frentes mustias.

Todos los senderos de la vida te son conocidos, y subes y bajas corriendo, aun allí donde no hay senderos. Yo voy lenta y pesadamente, pero sé donde pongo la planta, y llego cuando tu estás aún perdida en los atajos.

No es el atajo, sino el camino real, el buen camino, y se llega más pronto andando que corriendo, María del Carmen.

Tienes la vista penetrante y distingues a un pájaro, donde yo no distingo a un hombre: pero yo veo más lejos que tú, María del Carmen; sí, veo más lejos: veo el día de mañana que tu no lo ves. También veo más cerca, porque tus ojos, que siempre van cien pasos delante, no se fijan en lo que te rodea.

Te gustan las flores, te gusta formar ramos y arrancarías todas las flores de un vergel para tejerte una corona, o para arrojarlas a tus plantas y bailar sobre ellas. Yo sé que se deben dejar las flores en el árbol si se quieren recoger los frutos. Otra cosa, María del Carmen, que tú no sabes. ¿Por qué haces ese gesto burlón? ¿Piensas que alabo mi prudencia porque medito alguna locura? No, hija mía; no tengo deseos de reir; quiero sólo dar un buen consejo, un consejo útil a la hermosa y buena María del Carmen.

No se debe creer que sólo se piensa en hacerte la corte; que nadie puede pensar en otra cosa, y que todo el mundo se pregunta: «¿Cómo podré gustar a esa joven y ocupar un puesto en su corazón?» ¡Ay, María del Carmen!, aun aquellos que debían pensar en esto no piensan lo bastante.

Sin duda la juventud y la belleza predisponen a la indulgencia el ánimo más sereno y el corazón más endurecido; la admiración puede entrar en esto, pero ¿sabes lo que más entra? La compasión. Y si protestas, María del Carmen, te añadiré que, más que la compasión, la piedad.

Ciertamente, la piedad. No pretendo que te rodeen grandes peligros; pero creo que te esperan grandes desgracias.

Hay una terrible, inevitable para la mujeres: la desgracia de envejecer.

Pues bien; en esta triste condición humana, ¿sabes lo que es bueno y dulce? Pensar que se envejecerá y prepararse a envejecer. He aquí, pues, lo que te aconsejo. Elige un compañero para tu vejez; tómalo donde quieras, con tal que sea recto y firme, pero tómalo.

Dirás que es demasiado pronto; que aun no tienes 20 años; que, después de todo, lo que te propongo es un amo; y que joven y bella, no quieres esclavizarte tan pronto. Te gusta que se espere, que se desespere, que se vuelva a esperar.

Te distrae el levantar y abatir tantas esperanzas, y pensar que llenas tantos corazones.

Mas, sin embargo, María del Carmen, lo peor sería no elegir uno y continuar coqueteando, soñando, burlándote y adquiriendo el hábito de no servir para otra cosa que para estimular la ambición de unos cuantos majaderos.

Elige uno; el que te deje ver que tiene más sentido común y más corazón. Entra en lo serio de la vida; hazte vieja para aprender a envejecer. Tal cual eres, con ese valor, que no ha de disminuir, y con esa razón, que ha de madurar, acaso tendrás la gloria de educar a tu marido, mientras te llegue la hora de educar a tus hijos.

Así sea, María del Carmen...

Pedro P. VILA.

Luchar contra el destino

Quedó Elena en la orfandad,
y, a pesar de ser muy buena,
de la desgraciada Elena
nadie tuvo caridad.

Pobre, sola y abatida,
de todos abandonada,
vagaba desconsolada
en la miseria sumida.

Y en la triste situación
que le deparó el destino,
no halló nadie en su camino
que, sólo por compasión,

al verla hambrienta y desnuda,
queriéndola socorrer
dijera: — ¡Pobre mujer!...
le voy a prestar mi ayuda.

Mas, como nadie encontró
que la hablara de ese modo,
en el infeccioso lodo
de la corrupción cayó.

Pero, con amarga pena,
jamás podía olvidar
que su madre, al espirar,
le encargó que fuese buena.

Y recordando el pasado,
y examinando el presente,
decía constantemente
viendo su fin desgraciado,

en ese sufrir horrible
y ese padecer sin tino:
—¡El luchar con el destino
es luchar con lo imposible!...

D. CRIADO.

Reflexiones

—Ha cerrado la noche. ¿Qué has hecho durante el día que no fuese para ti?

—Formúlate a ti mismo una acusación y ve de levantarla.

—¿Siembras? Vives.

—Es un indicio de ignorancia dar una opinión sin que la pidan.

—La generalidad de las mujeres no aman al hombre de talento porque no pueden engañarlo.

—Te quejas de tu destino y, sin embargo, es el destino quien tiene derecho a quejarse de ti.

—Amo: luego sé odiar.

—Aquellos que nos superan son los únicos acreedores a nuestro odio.

—La mujer cuida más de su virtud para que no tengas derecho a decirle que vive sin preocupaciones.

—Háblame de ti. No quiero quitarte ese placer.

—Me estoy sintiendo débil: comienzo a dudar de aquella persona.

—Muchos hombres se lamentan de su miseria. Pero no hay cuidado: no se refieren a la de su espíritu.

—¿Me hablas de tu honor? Antes quiero saber si tienes dignidad.

—Tu honor está en relación constante con tu medio. En un ambiente superior al tuyo no te lo tomarán en cuenta. Ponte pues, en condiciones de ser de todos los ambientes.

—Quiero que seas mi enemigo: voy a hacer pública tu ignorancia.

Carlos S. BERUTTI.

La ley contra el matrimoni o

En muchas naciones hay tendencia a impedir que se celebren matrimonios entre personas enfermas, y es probable que el año próximo en Suiza exijan para casarse un certificado expedido por los médicos oficiales.

En algunos estados de América del Norte, están ya en boga estos certificados. En Wáshington tanto los hombres como las mujeres tienen que someterse a un detenido examen para casarse, y hay muchos novios que no logran obtener la autorización necesaria. Pero el amor se ríe de los certificados de los médicos. El Estado de Wáshington cae muy cerca de la frontera del Canadá, y los novios a quienes impiden la unión las leyes de su país, toman el tren y van a casarse a Victoria, donde rigen las leyes canadienses, menos severas con los enamorados.

La virtud de beber agua

Entre los mineros de la región de Bengala (India) llamada Sonthal Purgunhas se considera el beber agua como una gran cosa, y se mira con admiración al hombre que puede beber más en menos tiempo. Pero no se trata de beber sencillamente. El campeón bebedor ha de tener arte para ingerir la bebida a chorro.

Los indígenas beben siempre así; pero en ciertos festejos se dividen en dos bandos, para competir uno contra otro.

La razón de que aquellos indígenas beban en la forma mencionada está en la dura ley de castas, que no permite a ningún hombre tocar lo que ha tocado otro de casta diferente.

El que sirve la bebida pone la botija casi junto a la boca del bebedor sin llegar a tocarla; quita el dedo con que tapa el orificio, y deja caer el líquido alzando cada vez más la botija, hasta situarla a metro o metro y medio de la boca del bebedor.

El líquido que se sirve en algunas ocasiones es un «grog» compuesto de agua y aguardiente.

El mundo en 1950

El escritor inglés William Stanley publicó hace algunos años un libro titulado «The Case of the Fox» en el que predice lo que será el mundo en 1950.

He aquí algunos de sus augurios:

En 1930, ante los Estados Unidos de América cuyo poderío será formidable, se constituirán los Estados Unidos de Europa. La capital de esta federación será París, donde quedará constituído el Parlamento que proveerá de leyes a la comunidad europea. Las discusiones serán en inglés, que será entonces la lengua universal.

Cada una de las naciones, Inglaterra, Alemania, etc., tendrá una asamblea legislativa para los asuntos interiores, aunque todas ellas se transformarán al poco tiempo en repúblicas.

M. Stanley predice también que el mundo entero se dividirá en la siguientes federaciones: 1.°, Estados Unidos de Europa; 2.°, Estados Unidos de Asia Sur Occidental, comprendiendo las Indias, Persia y Arabia; 3.°, Estados Unidos del Asia Oriental, con China y Japón; 4.°, Estados del Asia del Norte (posesiones moscovitas); 5.°, tres grandes Estados en Africa; 6.°, Estados de la América del Norte, con Canadá y Méjico; 7.°, Federación de la América del Sur, y 8.°, Federación Australiana.

Guinches monstruos

Una casa alemana está construyendo dos guinches flotantes, destinados al canal de Panamá, que tendrán que levantar hasta 250 toneladas. Serán empleados para manejar parte de las esclusas. El pontón mide 88 pies de ancho por 150 de largo, y el guinche podrá levantar 250 toneladas a una distancia de 22 pies y 3 pulgadas desde el costado del pontón; 150 toneladas a una distancia de 62 pies y 4 pulgadas, y 100 toneladas a 81 pies y 6 pulgadas, desde el pontón.

CURIOSIDADES

La revista inglesa «Family Herald» publica la siguiente «curiosidad»:

«La mayor extensión de tranvías a caballo en el mundo, está en la República Argentina. El recorrido se extiende desde Buenos Aires a San Martín; una distancia de 50 millas».

¡Felicitaciones a los señores redactores por sus conocimientos sobre el particular!

Los judíos formaron en un tiempo un pueblo de pastores de ovejas, y quizá de aquí haya surgido el nombre de Raquel, que significa: «una oveja».

En muchos monasterios del Tibet y Siberia, los monjes aún imprimen sus libros sin el auxilio de tipos movibles.

En Pensilvania se ha construido una caballeriza provista de duchas donde los animales viven en perfecta higiene.

Las góndolas de Venecia comienzan a ser substituidas en los canales de la ciudad de los Dux, por las lanchas a nafta.

La edad de los árboles puede saberse contando los anillos que presenta el tronco cuando se lo corta transversalmente.

Dícese que las flores sacan del suelo doscientas veces su propio peso en agua durante su vida.

Cuando los prusianos pusieron sitio a París, los parisienses estuvieron a punto de morirse de hambre. Un conejo valía treinta francos, un perro veinticinco y las ratas se cotizaban a un franco. Igual precio alcanzaban los nabos y las zanahorias.

Las esencias de las flores para la perfumería se transportan en frascos de hierro forrados interiormente de cinc y tapados herméticamente.

En las pieles que este año usan las señoras se han introducido extraordinarias novedades. En Londres se ha visto un abrigo de piel de león, y en una exposición otro de piel de cebra que hacía juego con un sombrero Napoleón de piel de oso.

El 18 de enero de 1889 se inauguró oficialmente la primera sección del puerto de Buenos Aires.

Los Estados Unidos es el país que cuenta con mayor número de iglesias. Sin contar las capillas hay 192.795 iglesias. Caben en ellas 58.546.830 personas.

Los experimentos realizados entre París y Tolón por los profesores Dufour y Ferrié han demostrado que las ondas hertzianas alcanzan una velocidad de 295.900 kilómetros por segundo. La velocidad de las ondas de la luz es de 300.000.

Se dice que el ejército chino tendrá el año 1916 mil aeroplanos.

Los nuevos astilleros montados a orillas del Tyne, por la casa W. G. Armstrong y Whitworth para la construcción de buques de gran porte costaron cerca de 18.750.000 francos y dos años de trabajo.

En la conferencia geográfica internacional celebrada en Roma se propuso la preparación de un mapa aeronáutico del mundo. La carta comprenderá todo el globo a escala de 1 : 200.000. Los signos convencionales y reglas se determinarán en una reunión que van a celebrar.

En Liebenwerda (Sajonia) se va a instalar un faro aéreo de 2.000 bujías que marcará a los aviadores la ruta aérea.

Los accidentes callejeros han aumentado en Londres con el creciente uso de los automóviles. En 1912 se registraron 537 accidentes mortales, mientras que en 1904 no hubo más que 155. En dicho año 1904 hubo unos diez mil heridos, y en 1913 pasó del doble.

La biblioteca pública de Lima (Perú), fué creada por el general San Martín el 10 de agosto de 1821.

Las conchas de las ostras que antes se tiraban, se utilizan en Hampton (Virginia) como abono, para la construcción de caminos y fabricación de botones.

El agricultor Francisco Bironi, recientemente fallecido en Viena, ha legado a la municipalidad un millón de francos para la fundación de un asilo para caballos viejos.

El millonario norteamericano Mr. Widener, acaba de adquirir el cuadro de Rafael *Madonna de Copper* en tres millones y medio de francos.

Jano fué el primer rey de quien se hace mención en Italia, y en conmemoración suya le dedicaron los romanos el primer mes del año, llamándole Januarius. De esta palabra latina se deriva Enero.

Inglaterra es la nación que compra más cabello humano. Importa al año de Europa y China 700.000 kilos. El cabello blanco puro es el más solicitado. Se paga hasta 1.500 pesos el kilo.

La marina mercante del mundo la forman 46.294 buques, con un total de toneladas de registro 27.949.585. La Argentina cuenta 331 buques mercantes con 123.124 toneladas.

En Argelia vive una mosca que deposita sus huevos sobre los huevos de las langostas de modo que las larvas de éstos devoran los de aquéllos no bien salen a la luz.

En el Ministerio de Correos de los Estados Unidos se va establecer duchas en todas las estafetas, para los carteros, muchos de los cuales recorren diariamente de veinte a treinta kilómetros en el desempeño de su cargo.

Para evitar que los pickles se pongan mohosos, se coloca un saquito de mostaza en el gollete de la botella.

Ha muerto en Inglaterra un deshollinador que trabajó sesenta y ocho años, siendo manco y ciego de nacimiento.

Según estadística reciente, la ceguera es más común en los hombres que en las mujeres. En caso de sordera sucede todo lo contrario.

El doctor Fritz Perl, nuevo ministro alemán en Haití, dice que se curó del reumatismo, permitiendo que su gato de Angora, durmiera junto a él, en su viaje a Nueva York.

Eminencias médicas declaran que el uso externo e interno del agua caliente es eficacísimo para combatir el insomnio.

Los alemanes son los que más fuman. Importan al año 600 millones de francos de tabaco. Siguen los ingleses con 450.

Al número de dolencias propias de ciertas profesiones, como el «calambre de los escritores», hay que añadir otra recientemente observada: «el calambre de los interventores», que proviene del constante manejo del sacabocados con que taladran los billetes.

Francia, como país forestal, figura en 6.° lugar en Europa, antes están: Rusia, Suecia, Austria-Hungría, Finlandia y Alemania. Rusia cuenta con 196 millones de hectáreas de bosques; Francia, 9.886.701.

Se calcula en ocho millones la población del archipiélago filipino, siendo las tres razas principales la negra, la india y la Malasia.

En la Silesia, Alemania, se ha constituído una sociedad de propietarios rurales con objeto de aprovechar las pieles de conejo para la fabricación del calzado. Los primeros ensayos han obtenido gran éxito.

Para conservar la carne en casa varios días, basta guardarle en el armario donde se encenderá una pajuela de azufre. No toma mal gusto.

Un nuevo remedio contra los ratones, espolvorear al lado de los agujeros partes iguales de azúcar y cal viva.

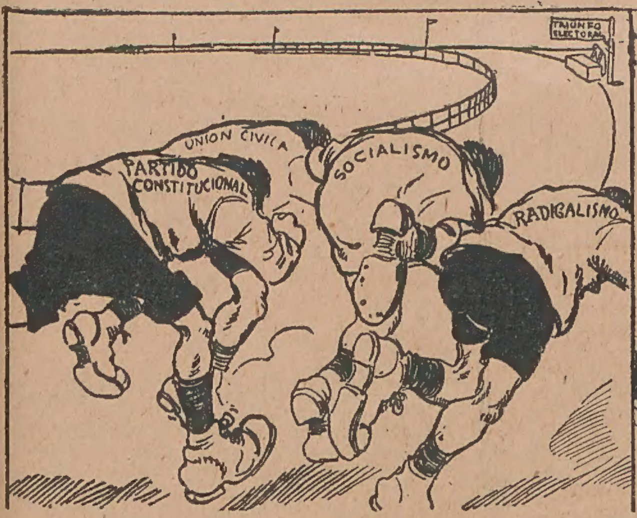
Según el último censo, hay en Londres unas 22.000 personas sin casa ni hogar. Para remediar esto la policía repartió entre los «sin domicilio», unos bonos que daban derecho a ocupar una cama en determinados asilos, pero no fueron aprovechados ni la mitad.

La catedral más extensa de Inglaterra es la York, que ocupa un área de 63.800 pies cuadrados.

Un trozo de limón aplicado sobre un callo durante cinco noches consecutivas, determina el cese de la incomodidad.

LA SEMANA CÓMICA, por Rojas

EL MARATON DE LA SITUACION



En plena carrera

ORO PARA AMERICA



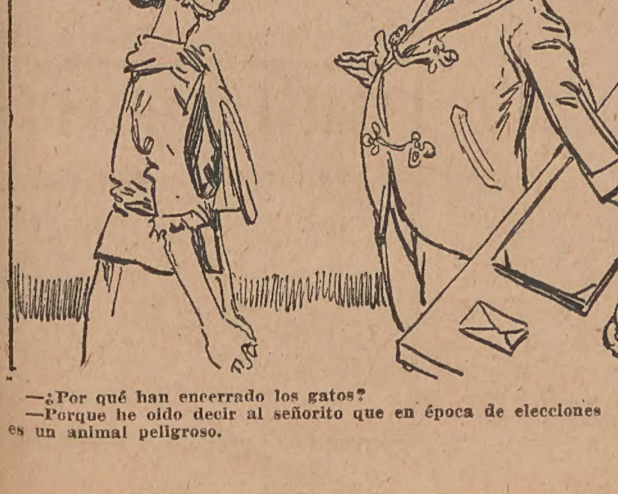
—¡Luego hablamos mal de la situción del país! En el vapor "Cap Trafalgar" nos envían 400.000 libras.
—Cualquiera nos va a conocer con tanta plata!...

DEMANDA DE BRAZOS



—Antes que había tantos desocupados no se les podía dar trabajo, y ahora que hacen falta brazos no se encuentran en ningún sitio. En alguna parte deben estar ocultos.

SINCERIDAD ELECTORAL



—¿Por qué han encerrado los gatos?
—Porque he oido decir al señorito que en época de elecciones es un animal peligroso.

EL NIÑO HONRADO Y EL EMPRESTITO



—A ver, niño: sume usted esos 50.000.000 pesos oro.
—Cero es cero, cero es cero, cero es cero, cero es cero, cero es cero, cero es cero y cero es cero.
—No baja usted el cinco? ¿No lleva usted ninguna del cinco?
—No, señor; yo "no me llevo" nada.

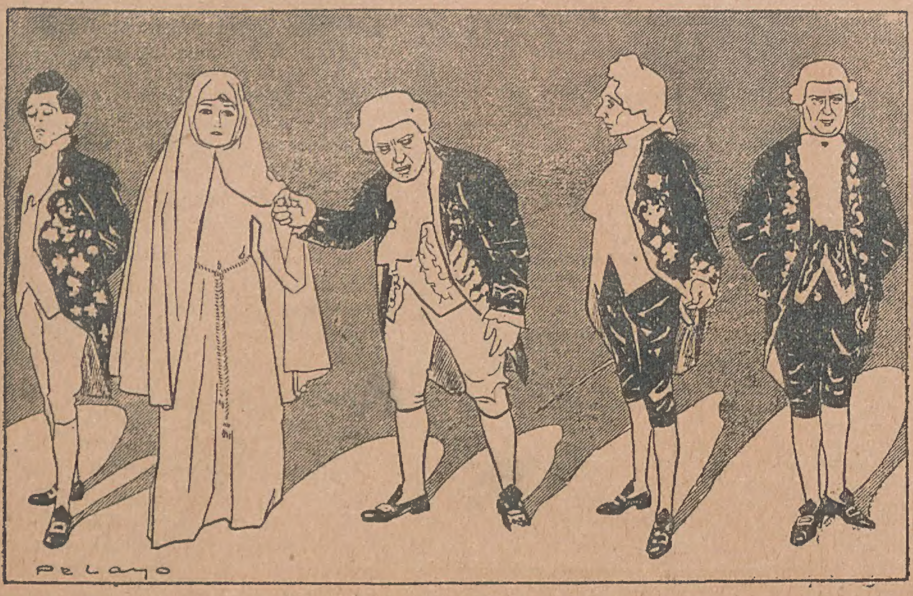
SILENCIO SEPULCRAL



—Ya no se habla nada de don Roque.
—Es que al hombre público cuando se retira de la vida activa todo le resulta "privado"...

LA SEMANA TEATRAL

LOS AMORES DE LA VIRREINA



La señorita Labarta y los señores Pablo Podestá, Elías Alippi, Ferrer Lliri y Julio Escarcela, sorprendidos por el lápiz de nuestro dibujante señor Pelayo en la interpretación del aplaudido drama de Enrique García Velloso.

Compañía Pagano-Rico.—Con un éxito superior a las predicciones más optimistas, verificó su debuto en el teatro Nuevo la excelente compañía que allí actuará durante este invierno, bajo la dirección artística del señor Julio Sánchez Gardel.

Se estrenó la comedia en tres actos, de los señores Armando Discépolo y Rafael José de Rosa titulada *El novio de mamá*, que fué bien acogida por el público, y se hizo la *reprise* de la bonita pieza de Cayol *La comedia de hoy*.

La presentación de las principales figuras de la compañía fué cariñosamente saludada, poniéndose de manifiesto las evidentes simpatías con que cuentan la mayoría de las actrices y de los actores que constituyen la compañía Pagano-Rico.

Pocas veces en los escenarios nacionales se ha reunido bajo una misma dirección mayor suma de elementos valiosos y de eficaces actuaciones en favor de nuestro teatro, formando un conjunto tan armónico y discreto.

Se sabe ya que figuran en el elenco actrices tan conocidas como Angelina Pagano, Orfilia Rico, María Esther Buschiazzo, Ramírez y Mary, y actores como Salvador Rosich, Juan Mangiante, Eduardo Lucchi, Agustín Ramírez, Atilio Cincioni, etc., capaces por sí solos algunos de ellos de figurar dignamente al frente de un cartel.

Los propósitos eminentemente artísticos en que está inspirada la creación de esta compañía auguran una proficua campaña para el teatro nacional, y si a esto se agrega la intención de la empresa de no omitir ninguna clase de sacrificios destinados a la mejor presentación de las obras, como ser: decorados, trajes y demás elementos que forman, por así decirlo, parte integrante de las producciones dramáticas, contribuyendo desde luego al éxito que toda obra persigue, tendremos que no es exagerada la halagüeña confianza puesta en el esfuerzo que va a realizar la compañía que nos ocupa.

En cuanto a las obras nuevas que incorporará a su repertorio, he aquí algunos títulos:

La Dame de Coeur, del doctor César Iglesias Paz; *La comedia del amor*, de Federico Mertens; *La Carcoma*, de Alberto Weisbach; *Los pavos reales* y *El Zonda*, de don Julio Sánchez Gardel; *La vendimia*, de Gustavo Caraballo; *En el Bristol de Mar del Plata*, de don Alberto Novión; *La ofrenda*, de José León Pagano; *Un cuento trágico* y *Rozas*, del doctor David Peña; *El despeñadero*, del doctor Camilo Muniagorria, y *Las madres*, ensayo trágico en tres actos, de don Segundo Moreno.

Creemos que el señor Julio Sánchez Gardel sabrá cumplir las promesas que tanto nos halagan al comienzo de la temporada. Es necesario que las cumpla. Por lo demás, auguramos a la compañía Pagano-Rico una labor provechosa y honesta, y un premio al final de la jornada, no menos honesto y provechoso.

Victoria.—La compañía que actúa en este coliseo bajo la dirección del popular actor don Juan Domenech alcanza el mismo éxito de su campaña en el Variedades. El señor Domenech, aprovechando la incorporación de los actores nacionales Adolfo H. Fuentes y Argentino Gómez a su compañía, piensa representar algunas obras de autores argentinos, y a ese efecto ya ha dispuesto el ensayo de algunas de ellas.

La idea es digna de aplauso y debe estimularse francamente.

El teatro regional romano.—Se anuncia para el día 21 del corriente la aparición en el teatro Marconi de la compañía dialectal romana, de Monaldi, que nos dará a conocer la *Trilogía della mala vita romana, Serenata a ponte, Er piú de Trestevere, A San Lorenzo* y otras piezas de género popular que interpeta, según se dice, muy lucidamente el mencionado actor.

Las crónicas ofrecen excelentes referencias de la compañía Moraldi. «Italia—se ha dicho—tuvo antes de su unidad política un rico teatro regional. Algunas muestras de sus expresiones artísticas, nos ha sido dado aplaudir en diversas circunstancias. Las compañías de Pantalina, Grasso, Zago y Sartori, para no nombrar más que a las principales, trajeron aquí el teatro característico de sus regiones respectivas: Nápoles, Sicilia, Venecia y el Piamonte. Se anuncia ahora la próxima venida a Buenos Aires de un afamado artista romano. Nos referimos a Gastón Monalde, que acaba de obtener éxitos resonantes realizando una jira por Italia, exclusivamente con obras dialectales. Otras compañías regionales pasearon por la península su teatro de arte y de verdad, pero ninguna sorprendió tanto como ésta que dentro de breves días debutará en el Marconi. El teatro romano es el más joven de todos los dialectales de Italia y por ello mismo es también el más fuert en vigor y en aspiraciones. Hace algunos años Jacinta Pezzana trató de reunir en torno suyo a varios autores e intérpretes que dieran esplendor a la escena romana. Pero por razones económicas fracasaron las nobles iniciativas de la célebre artista. A Gastón Monaldi le fué posible poco tiempo después contribuir al renacimiento de ese teatro y a cuya obra se entregó con todo el ardimiento de sus singulares dotes, realizando una campaña muy interesante en el Manzoni primero y luego en el Metastasio hasta llegar nada menos que a hacerse aplaudir en la Argentina y en el Constanzi. De Roma pasó a Bolonia y a Milán. Monaldi es el principal autor y actor de su compañía. Lo acompañan las señoritas Bianca Visconti, Giulia Truchi y Fernanda Battigerri, la señora Bocci y los actores señores Fares y Gandussi».

El teatro italiano nos tiene acostumbrados a las más hermosas expresiones de arte, y no dudamos que ésta será para el público una nueva revelación.

Apolo.—La compañía Perdiguero-Casaux trabaja sin descanso. La dirección artística posee el empeño de ofrecer novedades constantemente, y durante la pasada semana se estrenaron tres piezas en un acto: *El condiscípulo*, comedia de Federico A. Gutiérrez; *Los nervios de don Abundio*, del señor Ruiz Paris, con música del maestro Antonio de Bassi, y *El teatro criollo*, revista del señor Alberto Vacarezza con música que el malogrado Cheli dejó sin terminar y cuya partitura ha completado el maestro Carrilero.

El autor de *La pajarera de oro* no ha tenido con *El condiscípulo* la misma fortuna que acompañó a su primer pieza teatral, pero, no obstante la frialdad con que el público acogió ese su segundo trabajo, el señor Gutiérrez ha puesto de relieve condiciones nada comunes para el manejo del diálogo, por ejemplo, y otras cualidades que, librándolas a la observación y al estudio del teatro, lejos de toda suerte de inútiles precipitaciones, hacen esperar buenas comedias para el porvenir.

Las esperamos de verdad, amigo Gutiérrez. Es necesario laborar de firme, y olvidar los malos pasos, para superarse y vencer...

José de MATURANA.

La belleza y la felicidad

Algunos se casan atraídos por la hermosura. Cuando la hermosura representa salud, en las facciones, formas y constitución, es siempre un atractivo; pero lo es mucho más cuando representa perfección del sentimiento y la inteligencia. La belleza ejerce gran poder en el mundo, sobre todo la belleza de las mujeres. Es una de las dotes que las mujeres ambicionan especialmente, con tanta más razón cuanto que es la principal fuente de posición, influencia y poder. Hasta mujeres tan sensatas como Mme. de Staël, han declarado que cederían de buen grado su distinción intelectual a cambio del singular atributo de la belleza. Al mismo tiempo debemos observar que la belleza no es esencial para la felicidad en el matrimonio. A menos que el alma brille a través de las facciones, el más hermoso rostro puede dejar de agradarnos, y hasta el más delicioso paisaje visto diariamente se hace monótono. La belleza superficial no dura, pasa como las flores. Pocos son los hombres que al cabo de un año de casados piensan mucho en la hermosura de sus esposas; al cabo de ese tiempo constituyen el principal atractivo la inteligencia y el corazón. Al cabo de veinte años o más, la mujer virtuosa, dotada de excelente corazón, encantará a su esposo mucho más de lo que pudo hacerlo antes en toda la plenitud de sus encantos. El hombre más cuerdo es quizá el que escoge por esposa a la mujer que habría escogido para su amigo íntimo.

Toda empresa que sea por naturaleza un monopolio, debe ser asumida por el Estado

¿Vd. respira o simplemente sopla?

¿Inspira usted por la nariz o traga bocanadas de aire por la boca?

¿Siente usted que el aire inspirado va hasta la base de los pulmones o bien le parece que se le queda en la cabeza?

¿Después de la inspiración profunda, experimenta usted una sensación de vigor, de energía y de bienestar o bien le resultan fatigosas esas inspiraciones?

¿Le procura reposo el tiempo que media entre la inspiración y expiración?

¿Nota usted que la extremidad del «esternón» empuja hacia adelante la pechera de su camisa o tiene, por el contrario, tendencia a inclinarse hacia la columna vertebral?

¿Se ha ocupado usted de educar o cultivar su «*fuelle torácico*» para que pueda darle mayor rendimiento? ¿Cree usted que lo conseguirá descuidándolo?

El sano hábito de la respiración correcta y profunda es más envidiable que todo el oro de la tierra, más agradable que la miel del más reputado colmenar. Calma, refresca, vigoriza y proporciona impulsos varoniles.

Dios dió al hombre el soplo de la vida que hizo de él un alma viviente.

El hombre vive en proporción a la energía (oxígeno) que absorbe por las narices.

La respiración correcta es una ciencia.

P. P. P.

Admirable apetito

El hipopótamo es, después del elefante, el animal más grande del mundo; pesa de 1.000 a 2.000 kilogramos. Pero come infinitamente más que el noble paquidermo. Los naturalistas calculan que si en Africa la yerba creciera con la misma lentitud que en las zonas templadas, las manadas de hipopótamos habrían *pelado* completamente la superficie del continente negro, convirtiéndolo en un inmenso desierto.

La devoción de un japonés

Refieren de Tokio que durante las erupciones últimas del volcán Sakurajima, y cuando era más aterradora la lluvia de lava que amenazaba sepultar el poblado próximo, acercóse a la costa un buque, que logró recoger a todos los habitantes.

Pero el maestro de escuela se negó a embarcar obstinadamente, alegando que tenía en la escuela un retrato del emperador, retrato que él consideraba sagrado.

Fué preciso transigir con que cargase con su lienzo. Y así embarcó.

Estadística lúgubre

Víctimas de los automóviles en la última semana

Berta Fernández, heridas en la cabeza y en el cuerpo.

Carlota Waskel, herida leve en la cabeza.

Elena Raberg, herida en diversas partes del cuerpo.

Salvador Mónaco, heridas graves en la cabeza y en el cuerpo.

Natalia Quión, heridas graves en la cabeza y en el cuerpo.

Joaquín Pérez, herida leve en la pierna izquierda.

Luis Matignon, heridas en la cabeza y en el pie izquierdo.

Cornelio Bocapilar, heridas en la cabeza y en las piernas.

Sobre una ley argentina

Del diario de sesiones de la Cámara de Diputados de la República del Uruguay:

«Señor Martínez Thedy.—Podría citar el señor diputado Sosa el caso de la Constitución Argentina con respecto a la ley de residencia que es una restricción antipática y absoluta del derecho individual.

Señor Sosa.—Pero se le dirá a eso que es una ley...

Señor Ramírez.—Yo le agregaré que es una ley inicua: no tengo ningún inconveniente en declararlo.

Señor Sosa.—Apoyado.»

Código de Comercio

«Art. 157.—No estando determinado el plazo del empeño que contrajeren los factores y dependientes con sus principales, puede cualquiera de los contrayentes darlo por acabado avisando a la otra parte de su resolución con un mes de anticipación.

El factor o dependiente despedido tendrá derecho, excepto en los casos de notoria mala conducta, al salario correspondiente a ese mes; pero el principal no estará obligado a conservarlo en su establecimiento ni en el ejercicio de sus funciones.»

Ahora bien, muchas empresas, como las de ferrocarriles y casas de comercio, hacen firmar a sus empleados convenios en los cuales renuncian al mes de sueldo de compensación, fijado por la ley.

Los ferrocarriles pagan solamente de indemnización el importe de 15 días de sueldo.

Estos convenios son nulos. Ningún contrato es válido cuando se dirige a invalidar una ley.

Contra el alcoholismo

Propaganda por el cinematógrafo

La liga nacional contra el alcoholismo en Chile hace propaganda en los cines por medio de letreros como éstos:

«El ebrio es una calamidad para el hogar, para la sociedad y para la patria.»

»Mujer obrera: ya que tienes la virtud de no beber, consigue de tu marido que no vaya a la taberna».

«El asesino pide la bolsa o la vida; el alcohol pide la bolsa y también la vida.»

«Obrero: no dejes de mandar tus hijos a la escuela; allí aprenderán conocimientos útiles; se harán más patriotas y se harán hombres.»

Nuestros empresarios de cines deben tomar nota de esta saludable advertencia e intercalar entre los espectáculos que ofrecen al público cintas adecuadas para combatir el alcoholismo, lo cual les serviría de propaganda, por conquistarles la simpatía de los vecindarios.

Origen de la palabra tarifa

La palabra tarifa procede del nombre árabe Tarif-Ben Malek, quien para reconocer las costas españolas, en julio de 710, desembarcó en el mismo punto en que se encuentra la ciudad andaluza Tarifa. Esa misma palabra, en la acepción relativa a precios, impuestos, etc., tiene su origen en la expresada ciudad.

Cuando España fué conquistada por los árabes, éstos hicieron de Tarifa una plaza fuerte. Uno de los caudillos que la gobernaron estableció allí ciertos derechos de puerto; y a la tabla o lista de las cantidades que cada barco debía pagar se hizo costumbre llamarla con el nombre de la plaza.

¿Cuándo un imperio está bien gobernado?

Un poeta chino célebre ha dicho: «Cuando los sables están enmohecidos y los azadones brillantes; cuando los graneros están llenos y las cárceles vacías; cuando los panaderos van en coche y los médicos a pie; cuando las gradas de las pagodas están desgastadas y los patios de los tribunales llenos de hierba, el imperio está bien gobernado».

Las primeras sastrerías

Míster Niblett fué el primer inglés que estableció en Buenos Aires una tienda de ropa hecha. En los primeros tiempos, muchos ingleses hacían traer sus trajes de Inglaterra los cuales, con los derechos que pagaban, les salían carísimos. Los primeros que abrieron en esta capital sastrerías fueron: Coyle, inglés; Mayer, alemán, y Moine y Hardois, franceses.

Contra la leche aguada

En 1481, los habitantes de la ciudad de Ambert se quejaron a Jacques de Tourzel—señor de horca y cuchillo de aquellos tiempos—por la mala calidad de la leche que los negociantes les vendían. Jacques de Tourzel «quiso y ordenó» inmediatamente: «Que a todo hombre o mujer que haya vendido leche aguada le sea puesto un embudo en la garganta y se le suministre leche aguada, hasta que un médico o un barbero diga que no puede, sin peligro de muerte, contener más».

El homicidio justificado

El jesuita Busembaum—comentado por otro jesuita—el P. Lacroix, dice textualmente: «*que está permitido matar a un príncipe excomulgado por el Papa, en donde quiera que se halle, porque el Universo pertenece al Papa, y el que acepte esta misión—de asesinar al príncipe—hace una obra de caridad*».

Correspondencia

L. G. E.—Mande alguno y veremos.

Papel impreso

Los grandes problemas nacionales. La reforma de nuestro sistema tributario. Nuevos rumbos. La cuestión agraria, por el doctor Tomás Varsi. Talleres Peuser. Rosario de Santa Fe.

Juventud, revista mensual, órgano del Centro Juventud Israelita Argentina.

TEATRO BUENOS AIRES



Intérpretes de la pieza "París Siglo XX", estrenada con aplauso por la compañía Serrador-Marí

TEATRO ARGENTINO



La señorita Pura Blaya, señoras Podestá de Pomar y Sabina Gutiérrez, y los señores Pomar, Franco y Robledo, en una escena culminante de "El cabaret", sainete del señor Carlos M. Pacheco, estrenado con aplauso por la compañía Vittone-Pomar

TEATRO VICTORIA



Una escena del drama "La muñeca trágica", por la compañía de don Juan Domenech, que actúa con buen éxito en el Victoria

TEATRO VARIEDADES



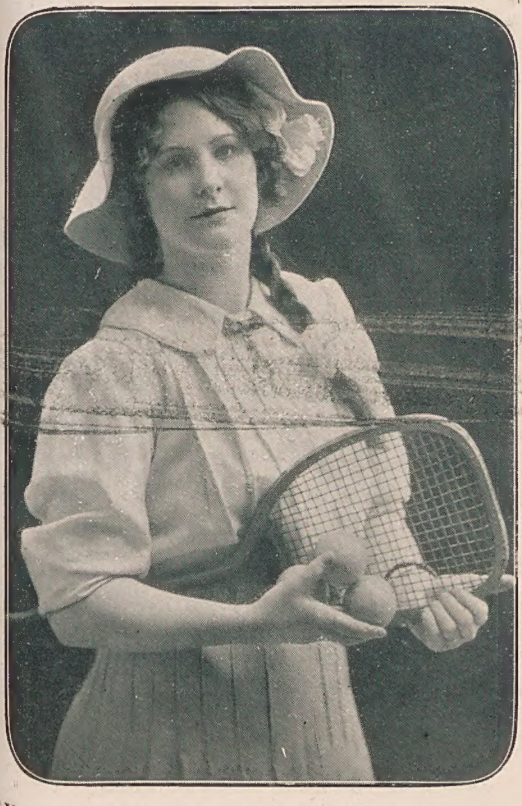
Escena del aplaudido drama de don Alberto Ghiraldo, "Alma gaucha", que interpreta con acierto la compañía del señor José Brieva

TEATRO APOLO



La señorita Mercedes Díaz y los señores Perdiguero y Caseaux, principales intérpretes de la zarzuela "El alma del tango", de don Roberto L. Cayol

ARTISTAS DE MUSIC-HALL



Una figura de la troupe "The 4 Maxims", malabaristas que actúan con éxito en el Casino

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS



"Ginemeline ne veut pas de beau pére", película cómica de la casa Lepage de Max Glücksmann, recientemente estrenada

ARTISTAS DE MUSIC-HALL



Otra figura de la troupe "The 4 Maxims", malabaristas que actúan con éxito en el Casino

La Gran Exposición de Corsés

La silueta de moda y la línea elegante se consigue usando nuestros nuevos modelos 1914. Fíjese bien en los precios marcados, venga y vea la buena calidad de los materiales empleados; si así lo hace Vd., se convencerá que pagar precios elevados es simplemente una fantasía sin ventaja alguna. . . . . .



64—**CORSÉ ONDINA** en colores lisos de buen coutil mercerissé, corte moderno, bajo de busto y largo de falda, de gran comodidad, debido a dos aberturas en la parte inferior de adelante, que permite cualquier movimiento, con 6 ligas, a $ **7.90**



110—**CORSÉ ONDINA** de fino tejido de punto mercerissé, modelo de admirable corte, flexible y liviano, con lindos adornos de encajes y cintas, en blanco, rosa y ciel, con 4 ligas, a. . . . $ **12.50**



350—**CORSÉ ONDINA** de forma recta y larga, en fino coutil broché blanco con dibujos rosa y ciel, bien emballenado, con presillas de elástico adelante, permitiendo cualquier movimiento sin perder su belleza de líneas, con 4 ligas, a $ **8.50**



147—**CORSÉ ONDINA** de coutil floreado en colores y blanco, de corte largo y cómodo, debido a tener suprimida la cintura del talle, con lo que puede colocarse en la posición que más convenga, con 4 ligas, a. . . $ **2.90**



501—**CORSÉ CINTURA ONDINA** confeccionado en coutil mercerissé, corte especial, con elásticos de seda en la parte de adelante, que lo hace muy cómodo y recomendable para personas propensas a la obesidad, en blanco y colores con 4 ligas, a. . . . . . $ **6.50**

Continúa con gran éxito la venta especial a precios reducidos de BLANCO y LENCERÍA.

CAMISAS de bramante lavado, adornadas con festón y puntillas, en tres modelos, a pesos. **0.60**

CAMISAS de bramante, clase muy buena, adornadas con festón y vainillas, a $ **0.85**

CAMISAS de bramante lavado, calidad extra, adornadas con fina broderie, puntillas y aplicaciones broderie, en tres modelos, a. . . . . $ **1.10**

CAMISAS de buen bramante lavado, adornadas con encaje griego, puntillas y vainillas pasacintas, en dos modelos, a pesos. **1.20**

CAMISAS de toile "Gath & Chaves, tela muy fuerte, vainilladas sobre la misma tela, en 3 modelos, a $ **1.40**

CALZONES de buen bramante lavado, adornados con festón o puntilla, en dos modelos, a. . . . . $ **0.60**

CALZONES de madapolán, adornados con un gran volado, festón y grupo de alforzas, en 2 modelos, a $ **0.90**

CALZONES de madapolán reforzados, adornados con un gran volado, broderie inglesa y rico pasacinta, a $ **1.10**

CORPIÑOS de buena tela lavada, adornados con festón y alforza, a $ **0.40**

CORPIÑOS de tela lavada "Gath & Chaves", adornados de broderie, a. **0.55**

BATAS de cama de tela lavada, adornadas con festón, muy prácticas, a. . $ **0.95**

CAMISONES estilo inglés, adornados con festón y alforzas, interesante modelo por su calidad y precio, a $ **1.25**

ANEXO. — Piso 2.

Todos los artículos de ropa de casa, ropa de mesa, ropa de cama, abrigo, etc., están en exposición en esta gran venta á precios muy reducidos.

ANEXO — Piso 1.°

ALMACENES #### SUDAMERICANOS

GATH & CHAVES L^da.

BUENOS AIRES - SANTIAGO de CHILE - LONDRES - PARÍS

Casa Matriz:
Bmé. MITRE Y FLORIDA
Palacio de los Niños:
SARMIENTO esq. FLORIDA
Anexo: Av. de MAYO
PERU Y RIVADAVIA

Editado por la empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : :
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.